

**Universidad Academia de Humanismo Cristiano**

**Facultad de Humanidades**



**Proyecto de investigación**

**“Convivir con nuevos vecinos, efectos de la migración en espacios urbanos de la comuna de Recoleta”**

**Profesora guía**

**Vanessa Zúñiga Rodríguez**

**Estudiantes**

**Luis Silva Schwenke  
Carlos Padilla Valencia**

**Santiago, Chile  
2022**



## **Resumen**

Convivir con nuevos vecinos

Efectos de la migración en espacios urbanos

Son miles los migrantes que llegan día a día a nuestras fronteras en busca de refugio o una mejor calidad de vida. Son personas en condiciones de vulnerabilidad que guiados por la publicidad de una tierra llena de posibilidades embarcan sus sueños y sus destinos sin saber que en la tierra prometida los esperan leyes que limitaran sus utopías y una población local, llena de carencias sociales, que los recibirán con miedo, discriminación y resquemor.

Palabras claves: Multiculturalidad, Interculturalidad, Migración Latinoamericana y del Caribe, Leyes Migratorias, Sociocultura, Vulnerabilidad, Racismo, Xenofobia, Espacios Urbanos, Crisis Migratoria

## **Abstract**

Living with new neighbors

Effects of migration in urban spaces

Thousands of migrants arrive every day at our borders in search of refuge or a better quality of life. They are people in conditions of vulnerability who, guided by the publicity of a land full of possibilities, embark on their dreams and their destinies without knowing that in the promised land, laws await them that will limit their utopias and a local population, full of social deprivations, will receive it. with fear, discrimination and resentment.

## Índice

<b>Capítulo 1. Crisis migratoria</b> .....	pág. 1
1.1 Causas de la migración mundial .....	pág. 1
1.2 Sur América el nuevo destino del migrante Latino y del Caribe.....	pág. 2
1.3 “En Chile todo será mejor” .....	pág. 5
1.4 Expectativas versus realidad.....	pág. 7
<b>Capítulo 2. “Cómo quieren al amigo cuando es forastero”</b> .....	pág. 10
2.1 Leyes migratorias en Chile, contexto y objetivos.....	pág. 10
2.2 Política y burocracia dan la bienvenida al nuevo vecino.....	pág. 15
<b>Capítulo 3. Interculturalidad, un camino lleno de trabas</b> .....	pág. 20
3.1 Vecinos de Recoleta; Multiculturalidad en el barrio .....	pág. 20
3.2 El concepto, más en el papel que en la realidad.....	pág. 29
Bibliografía.....	pág. 33

## **Crisis Migratoria**

### **Capítulo 1**

#### **1.1 Causas de la migración mundial**

Desde tiempos remotos los seres humanos se han trasladado por el mundo en busca de mejores condiciones de vida. De esta manera los nómades ya recorrían el planeta persiguiendo sus alimentos.

El fenómeno migratorio se puede estudiar junto con el surgimiento de la revolución industrial, dónde el salario se transformó en una de las principales razones para migrar (T.J. Hatton, ¿Cuáles son las causas que mueven la migración mundial?, 2004).

Según las teorías de las migraciones (T.J. Hatton, ¿Cuáles son las causas que mueven la migración mundial?, 2004), la mayor motivación para salir del lugar de origen es el salario, en este sentido la probabilidad de que migre un individuo aumenta cuanto mayor sea el salario en el destino y menor sea el salario en el origen. Así también nos señala la encargada del departamento de Migración y refugiados de la comuna de Recoleta Delia Curahua, quien es de nacionalidad peruana y de profesión Trabajadora Social. Al llegar a Chile, trabajó en la Fundación Servicio Jesuita A Migrantes y luego, en el año 2012, con la llegada de Daniel Jadue a la alcaldía de Recoleta, pasa a ser la cabeza del departamento de migración de la municipalidad. “La migración es dinámica y es un fenómeno que se ha venido dando y en que, en su momento, ha sido muy importante y en otros momentos ha habido una especie de tranquilidad no, pero también ha vuelto porque es motivada por circunstancias externas a la voluntad de las personas”.

Esta circunstancia también limita la movilidad para el sector más longevo, pues sólo los más jóvenes buscarían esta opción, esto porque tienen mayor vida laboral. Es así como la posibilidad de emigrar se ve aumentada y limitada por el salario.

La migración moderna tiene directa relación con la revolución industrial (T. J. Hatton, ¿Cuales son las causas que mueven la migración mundial?, 2004). La era de la migración, cómo se llama a esta época, se desarrolló una de las mayores migraciones del mundo, ocurridas entre 1820 y 1913 (T. J. Hatton, ¿Cuales son las causas que mueven la migración mundial?, 2004).

Fue entre esos años donde más de 50 millones de emigrantes salieron de Europa al nuevo mundo, en su mayoría con dirección a Estados Unidos, Canadá y América Central, esto debido a mejores salarios y oportunidades.

Desde mediados del siglo, los migrantes eran jóvenes y solteros, un tercio de ellos eran hombres entre 16 y 40 años, todos en edad de trabajar y en la búsqueda de un mejor salario (T. J. Hatton, ¿Cuales son las causas que mueven la migración mundial?, 2004).

Siguiendo lo anterior, la decisión de emigrar muchas veces se debe a que la economía del país de origen puede encontrarse en receso y constar con tasas de desempleo elevadas. Sin embargo, no solo la economía sería la causa para que una persona emigre, sino que también las crisis socio-políticas; redes sociales, que faciliten la migración, vínculos familiares o de amistades que reciban al migrante, cómo también leyes que faciliten la entrada al país de destino. (Prado, Causas y efectos de la migración internacional, 2008).

Otro aspecto para considerar en las causas de la migración mundial tiene que ver con la globalización, ya que la interacción de mercados locales con internacionales produce fuentes de trabajos. Generando un acercamiento constante donde el mercado puede seleccionar a los migrantes que necesite para ciertas labores (Prado, Causas y efectos de la migración internacional, 2008).

La decisión de emigrar puede estar condicionada por las alternativas que ofrezca el país de destino, el cual puede contar con leyes migratorias que seleccione a un tipo de extranjeros para realizar diferentes labores específicas (Prado, Causas y efectos de la migración internacional, 2008).

De esto se puede inferir que las causas económicas son las que en su mayor grado influyen en el momento de salir en la búsqueda de un nuevo destino. También, de esta manera la pobreza de un país puede determinarse por el número de personas que emigra de él.

Cómo se describe, las causas de la migración en el mundo son múltiples no por esto son infinitas. Lo anterior lo podemos retratar con el caso de Peter, migrante peruano en tercera generación y que llega a Chile para visitar a su padre, quien, a su vez, llegó en la década de los 90 al país.

“Me vine a visitar a mi familia, tengo hermanas aquí, tengo a mi papá, que tiene casi treinta años aquí. Llegué en el tiempo del estallido social, y ahí vino la pandemia y no pude salir, me tuve que quedar”.

Una de las causas de migración a nivel mundial, es la visita de amigos y parientes, claramente está causal está condicionada por la llegada de un primer migrante.

Luis Jean Torrealba Delgado, de nacionalidad venezolana y, que al igual que Peter, vive en la comuna de Recoleta.

“Una de las y muchas razones que motivó salir fue que mi hija estaba recién nacida. Debido a la situación económica tuve que cerrar el almacén pues”. Ya no me daba la economía para comprar una ropa a mi hija, comprar los alimentos suficientes como la canasta básica de la casa, de mi hogar. Bueno tuve que salir en busca de un mejor futuro para mi hija, para mi madre. Bueno me vi obligado -agrega- ya vivía lo que es la clase baja y lo que estaba sucediendo en Venezuela, y bueno este, me vine y aquí estamos luchando por un mejor futuro para mí hija pues”.

La migración siempre se da en un contexto de sobrevivencia, y el migrante que escoge este camino, por lo general es el que tiene la edad necesaria para trabar y son fuerzas ajenas a él lo que lo impulsan a migrar.

## **1.2 Sur América el nuevo destino del migrante Latino y del Caribe**

Son miles de migrantes americanos que ya no miran Europa como destino, si no que el sur del continente se vislumbra como nuevo y mejor destino. Algunos países de la región hayan tenido que improvisar en regulaciones jurídicas al ver sobrepasadas sus fronteras con migrantes que buscan refugio y mejores condiciones de vida.

Chile, Perú, Colombia y Brasil fueron los países que comenzaron a vivir este fenómeno sin estar preparados, y comenzaron a ver como sus fronteras se llenaban de mujeres, niños y jóvenes

extranjeros en condiciones de vulnerabilidad, que solicitaban ingresar al país (Luciana Gandini, 2020). También aparecieron bandas o “Coyotes” que por dinero guían al migrante por extensas fronteras llenas de peligros con la promesa de ingresar. Por otra parte, México, Uruguay y Argentina entendieron la migración con una orientación enfocada a los derechos (Luciana Gandini, 2020).

La movilidad humana en la región siempre se caracterizó por la salida de población a dos destinos, que en un momento fueron el centro de las noticias en esta materia, estos países son España y Estados Unidos, aunque este último no ha dejado de ser uno de los lugares más cotizados por los latinoamericanos al momento de emigrar (Luciana Gandini, 2020).

Entre el 2008 y el 2009 se produjo una de las mayores crisis migratorias, muchos migrantes latinos eligieron España o Estados Unidos como alternativa, lo que dio como resultado que en estos lugares aumentarán la seguridad en las fronteras, se crearán medidas de control más restrictivas, se promulgan leyes limitando el ingreso, así como también se comenzaron a rechazar gran parte de las solicitudes de asilo humanitario. Esto sumado a los efectos en los mercados de trabajo, producto de la recesión mundial ocurrida entre 2009 y 2010, provocaron un enfriamiento en la migración especialmente hacia España (Leonova, 2019).

Estas circunstancias hicieron que los migrantes Latinoamericanos, buscarán otras opciones como destino. De esta manera comenzó la migración interregional, que se ha transformado en la crisis migratoria en actualidad

En estos últimos años dos países han sido los que han aumentado la tasa de migración en América Latina y la migración interregional que describimos anteriormente, estos son Haití y la República Bolivariana de Venezuela, esto debido a la salida de un gran número de población que se ha dirigido a países del centro y sur de América (migrantes, 2022).

Desde el año 2017 la migración haitiana, producto de que su país sufre hasta el día de hoy una fuerte crisis económica-política, hambruna, incluyendo desastres naturales, entre otras causas (Nicolás Rojas Pedemonte, 2017).

Producto de esto su población se vio obligada a huir hacia otros países, en un principio fue Estados Unidos. Los haitianos comenzaron entonces a solicitar asilo y refugio, pero muchas de estas solicitudes fueron rechazadas por parte del país del norte, lo que trajo como consecuencia que alrededor de 120.000 migrantes haitianos se quedarán en el “Tapón Darién” (Mora & Chavez González, 2021).

En este proceso los migrantes buscaron otras opciones y pusieron sus ojos más al sur, de esta manera Brasil, Argentina, Uruguay, Perú y Chile pasaron a ser objetivo de esta población migrante. Es necesario señalar que, a raíz de las condiciones geográficas, los migrantes haitianos debieron realizar este viaje por avión, diferenciándose de los emigrantes venezolanos. De la misma forma, agencias de viajes y aerolíneas vieron un nicho de negocio y comenzaron a realizar viajes directos desde Haití a estos nuevos destinos (Mundo, 2021).

Muy diferente de lo anterior, en Colombia, la población haitiana quedó varada en Necoclí, municipio al norte del país cafetero. Esto debido a la espera para cruzar el Tapón del Darién (Panamá) que es la ruta para llegar a Estados Unidos. Esta zona es extremadamente peligrosa debido a la espesa selva, climas extremos y mafias que trafican personas. Esto ha provocado una verdadera crisis humanitaria en el lugar, siendo la población haitiana la más numerosa

representando el 62% de todos los migrantes encontrados por la autoridad panameña (Mundo, 2021).

Así mismo, a principios del año 2021 miles de haitianos llegaron a las fronteras entre Texas y México, junto a ellos también venezolanos y en menor cantidad brasileños. Con la apertura de Estados Unidos de acoger a la población migrante venezolana, este 2022, el panorama en dicha frontera ha ido cambiando, siendo estos los que han llegado en gran cantidad buscando ingresar (Gay & Spagat, 2021).

La República Bolivariana de Venezuela es otro de los países que ha contribuido al aumento de la movilidad humana en la región. Después de ser una de las naciones más atractivas para la llegada de población de diferentes partes del mundo, en especial de colombianos, en los últimos años se ha transformado en un país expulsor.

Según datos, del 5 de septiembre del 2022, en la plataforma de coordinación inteligencia para refugiados y migrantes hay 7.100.200 venezolanos refugiados en el mundo, de estos 5.960.556 se encuentran en América Latina y el Caribe

Esto nos da una idea de la cantidad de venezolanos que han buscado nuevos rumbos. Un informe del Banco Interamericano de Desarrollo señaló que la crisis que vive Venezuela ha sido un factor determinante de las migraciones producidas en América Latina durante los últimos años. Según el BID en estos últimos años más de 3,8 millones de venezolanos han abandonado su país.

Hay que señalar que la migración venezolana sorprendió a los países de Sur América debido a que estos países no contaban con la experiencia ni la disposición necesaria para recibir a estos caminantes en condiciones de vulnerabilidad, por ejemplo, en Colchane, zona limítrofe de Chile, muchas familias quedaron varadas incluyendo niños y familias completas, todos con la intención de ingresar. La población local también se vio sorprendida ante esta improvisación por parte del estado, lo que generó conflictos como xenofobia y discriminación, un claro ejemplo de esto fue la marcha contra los migrantes realizada en la ciudad de Iquique, donde los manifestantes destruyeron un campamento improvisado de migrantes venezolanos, imágenes que dieron la vuelta al mundo.

Para graficar esta odisea Luis Joan Torrealba migrante venezolano llegado a Chile señaló “El viaje, bueno el viaje fue algo fuerte pues, fui como algo temeroso debido a que algunos lugares fronterizos había muertes, robos, este habían violaciones, todo eso entonces uno se asustaba pues, y también las personas se aprovechaban en quitarle dinero a uno excesivamente debido a que ya había una migración masiva y se aprovechaban de eso, y bueno en cada paso fronterizo en cada paso fronterizo había que durar dos tres días durmiendo en el suelo, pasando frío y este bueno hambre no, realmente no pase porque muchas personas me regalaban comida me daban pan, este, estaban pendiente pues, pero bueno ahí era fuerte pues eran campos desconocidos para uno”.

“Los países que crucé -continúa- bueno uno de los más peligrosos fue Colombia, la frontera de Colombia, lo que fue entrando por el sitio fronterizo Cúcuta y bueno ahí fue algo fuerte, viví muchos momentos horribles, en el cual había muertes pasando, había cadáveres, personas robando quitándole los bienes a los otros, viví el momento de que me robaron mi ropa, mi maleta que traía y algún dinero, mi teléfono, y bueno pero gracias a Dios pasé con vida y no me

hicieron daño lo que es a mi cuerpo a mi ser como tal pues, si hubo mucho temor, pero se pasó pues”.

“También llegando a Ecuador este, terminé de cruzar Ecuador allí tuve que caminar aproximadamente dos días caminando, cruzando Ecuador, porque me tocó cruzar Ecuador caminando debido a que me robaron todas mis pertenencias y bueno de ahí de Ecuador crucé Perú llegué a Perú, en Perú estuve un tiempo allí el cual bueno me fue de mucho provecho porque allí pude ganar mucho dinero debido a que trabajaba, este, de día y trabajaba de noche, me esforcé mucho pero logre que mi hija tuviera por lo menos sus regalos en diciembre, le aseguré un buen dinero para su comida, debido a que me pasaba viajando, este, le aseguré unos meses de alimentación y bueno si fue factible para mí porque hubieron muchas ventajas, muchas personas me ayudaron”.

“Bueno de allí de Perú crucé a Bolivia, en Bolivia no me trataron bien, no puedo decir que me trataron bien porque en Bolivia hubo mucho desprecio, mucha xenofobia, y bueno la verdad no tengo nada que agradecerle a Bolivia al país boliviano porque nos trataron muy mal, incluso en la calle nos denunciaron porque estábamos en la calle durmiendo” señala.

Sin duda muchos como este migrante vivieron el terror de fronteras sin ley y bandas organizadas, que aprovechando la contingencia, lucraron con estas personas. Aunque este proceso fue una improvisación de los países de Suramérica, la población migrante se ha constituido como un pilar económico fundamental en este momento de crisis, transformándose en un aporte significativo tanto en lo laboral como en lo social. Desarrollaremos más detalles de este análisis en los capítulos siguientes.

### **1.3 “En Chile todo será mejor”**

Desde el último gobierno de la presidenta Michelle Bachelet que en los medios de comunicación observamos la proliferación del fenómeno de la migración. Sin duda, en Chile este fenómeno data de hace mucho más tiempo, no hay que olvidar que los habitantes del extremo norte prácticamente no reconocen las fronteras, desde tiempos precoloniales han transitado entre lo que hoy conocemos como Bolivia y Chile. De igual forma, no debemos olvidar la colonización europea en el sur del país donde, en su momento, proliferaron y se destacaron poblaciones migrantes alemanas.

En tiempos más recientes, la migración peruana hacia Chile, en la década de 1990, coincidentemente con la recuperación de la democracia, el país se convirtió en uno de los destinos más deseados de Suramérica, generalmente identificado como la primera opción para los países limítrofes. La estabilidad política, económica y social que el país proyectaba en la región, a raíz de esta nueva etapa que se vivía en el territorio, “la vuelta a la democracia”, una economía de libre mercado funcionando según el plan trazado en la dictadura y potenciado en este proyecto de democracia, sumado a la creciente inestabilidad política, económica y social que se vivía en Perú (y en gran parte de América), fueron los detonantes que impulsaron la migración hacia nuestro país, que se intensifica desde 1995.

Argentina por mucho tiempo se destacó como un anhelado destino a nivel regional, un elemento atractivo que le permitía destacar en comparación a los demás países de la región era el cambio de su moneda que se equiparaba con el dólar norteamericano. A finales de la década del 90, esa característica se esfumó como quien despierta de un agradable sueño. A través de un “corralito” se congelaron las cuentas bancarias de los argentinos, evitando así la salida de dinero del sistema bancario y, por consecuencia, se devaluó la moneda argentina.

Otro punto de interés, que hizo que los países limítrofes observaran a Chile como objeto de deseo, deja de ser un país de tránsito para buscar una estabilidad en él, fue lo ocurrido el año 2001 y 2008 en Estados Unidos. Específicamente, las consecuencias detonadas producto de los ataques a las torres gemelas (World Trade Center) en Nueva York, provocó un intenso cambio en las políticas migratorias del país norteamericano, que era uno de los destinos preferidos de los migrantes sudamericanos que perseguían el anhelado sueño americano. Siete años más tarde una crisis económica, que, según los expertos, aún no logra una recuperación adecuada, también provocaría que ya no fuera tan atractivo llegar a ese país.

De acuerdo con los antecedentes anteriormente expuestos, sin duda podemos asegurar que la migración no se constituye como una meta vaga o banal, es la suma situaciones anómicas para el ser humano, generalmente son el resultado de experiencias límites de vida las que terminan desencadenando esta decisión.

Si bien no podemos generalizar, la migración cuando es tan radical como, por ejemplo, la actual experiencia venezolana, está acompañada de condiciones de vulnerabilidad que determinan este tipo de decisiones.

Ejemplo de lo anterior es Endi Pérez Tirado, un joven venezolano que decidió salir de su país solo, sin familia alguna, y cuando aún era un niño, contaba apenas con 14 años cuando el quiebre familiar a raíz de la condición política, económica y social de su país lo empujó a transitar por varios países de América latina hasta llegar a Chile. Nos comenta lo siguiente “Yo era muy... en ese tiempo si yo era inocente, ¿me entiende?, era un poquito más inocente, no sabía mucho del tema, ósea entonces yo veía que mis papás se preocupaban por algo, ¿si me entiende?, la cosa se ponía un poco apretada, ¿si me entiende? Porque a medida que iban pasando los meses, los años, se iba poniendo más duro, más fuerte”.

Jordany Jacques, un migrante haitiano que se encuentra en Chile hace cinco años también compartió su experiencia en el país, expectativas y motivaciones para permanecer en este territorio. Nos compartió sus motivaciones para salir de Haití “El motivo, el principal motivo es la economía, después viene el resto, el problema político, la seguridad, las catástrofes naturales, todo eso”, agrega “Mira, yo soy un artista, yo trabajar como guía turístico allá en Haití. Cuando empezaron las manifestaciones, los saqueos, de todo, viene a ser todo problema y la gente, cómo se dice, no viene, viste. Tú sabes, cuando en un país hay problemas de seguridad, la gente no viene. Yo vive del turismo, si no viene el turismo, no llega el turismo, no tengo pa vivir y por ese empieza la cosa, la cosa empieza a salir feo y me salí de aquí, de allá, y me vine aquí”.

En cuanto a los datos estadísticos que permiten hacer una radiografía al fenómeno de la migración en Chile, podemos identificar que, de acuerdo a un artículo publicado el 29/07/2021 por el Instituto Nacional de Estadísticas “la población extranjera que reside habitualmente en Chile está compuesta por 1.462.103 personas, según estimaciones realizadas al 31 de diciembre de 2020 por el Departamento de Extranjería y Migración (DEM) y el Instituto Nacional de Estadísticas (INE)”. A su vez, de acuerdo con los datos que maneja el portal “datosmacro.com”, que nos entrega una aproximación de la cantidad de habitantes en Chile hasta el 2021, deberíamos contar con una población de 19.458.000 personas. De acuerdo a las cifras antes

expuestas, del total de habitantes en Chile, un 7,5% corresponden a personas con nacionalidad extranjera.

Es más, el mismo artículo antes citado, nos indica que “la mayoría (poco más de 79% del total) de las personas extranjeras residentes en el país al 31 de diciembre de 2020 proviene de Venezuela (30,7%), Perú (16,3%), Haití (12,5%), Colombia (11,4%) y Bolivia (8,5%)”. Se destaca que, con relación a las cifras obtenidas durante el 2019, los principales incrementos de población extranjera migrante “se dieron en las personas de Venezuela (34%), Cuba (12,6%) y Bolivia (12,5%)”.

Las cifras recién expuestas, intrínsecamente nos confirman la idea de que los extranjeros, especialmente latinoamericanos, ven a Chile como un territorio en el cual podrán desarrollarse, de acuerdo a la imagen de estabilidad económica y política que se proyecta hacia el exterior. Cabe destacar que, los países desde donde provienen la mayor cantidad de migrantes, en las últimas décadas han sido protagonistas de conflictos sociales, económicos y políticos que, en algunos casos, prevalecen sin que se vislumbre una solución a corto plazo.

En cuanto a los rangos etarios de las personas que migraron hacia Chile, se puede decir que “del total de personas extranjeras a diciembre de 2020, 744.815 son hombres (50,9%) y 717.288 son mujeres (49,1%), éstas últimas denotan una leve alza en la proporción de ellas respecto a 2018, cuando alcanzaron el 48,7% del total”. En tanto, aproximadamente la mitad (48,0%) tiene entre 25 a 39 años, siendo el grupo de 30 a 34 años (17,8%) el con mayor porcentaje de población y el que, a su vez, más aumentó su proporción respecto de los años anteriores (en 2018 representaban el 16,3%)”.

Se destaca que, de acuerdo a las estadísticas que nos comparte el INE, la población migrante que llega a Chile está en una edad laboralmente activa y aún con posibilidades de aportar cifras positivas a la tasa de natalidad que en nuestro país va a la baja y sube el indicador de envejecimiento de nuestra sociedad.

En cuanto a la distribución de la población migrante en Chile, de acuerdo al portal [www.migracionenchile.cl](http://www.migracionenchile.cl) (una plataforma del Servicio Jesuita a Migrantes), podemos apreciar que la población migrante se concentra particularmente en la Región Metropolitana con un 61,9%, luego el indicador desciende drásticamente con 7,0% en la Región de Antofagasta, posterior a ella sigue la Región de Valparaíso con un 6,6% y la Región de Tarapacá recibió un 4,7%. En cuanto a la regiones que no nombramos transitan en un rango que va desde el 2,9% al 0,4%.

Como lo comentamos anteriormente, la Región Metropolitana concentra por lejos la mayor cantidad de población migrante alcanzando un total aproximado de 905.681 personas lo que significa que aglomera aproximadamente el 62% de la población migrante total. A su vez la concentración de esta población se visualiza en comunas como “Santiago Centro o Independencia, donde uno de cada tres residentes no es de origen chileno”<sup>1</sup>.

Cabe destacar que las comunas de Santiago, Independencia, Estación Central y Recoleta cuentan con la mayor cantidad de migrantes lo que sin duda, de acuerdo con los datos antes comentados y volviendo al principio, la migración como fenómeno social impacta y lo seguirá haciendo en todas las aristas del quehacer nacional siendo, lamentablemente, los más afectados los mismos migrantes y la población con más necesidades de nuestra sociedad.

#### 1.4 Expectativas versus realidad

Anteriormente compartimos las causas por las cuales Chile pasó de ser un país de tránsito para los migrantes a un territorio donde se encontraban las condiciones que les permitieran establecerse y proyectarse en el tiempo. La inestabilidad política, económica y social predominante en la región, agregando a las causas las catástrofes naturales en el caso de Haití más la influencia de las primeras situaciones comentadas, el impacto de las crisis económicas en los países que anteriormente se alzaban como destino predilecto de los migrantes, también los problemas de carácter interno que derivaron en cambios en los requisitos para ingresar y establecerse en tales países, más el éxito del estado chileno en la instauración de políticas económicas neoliberales, resumidamente, nos permite generar una proyección del cambio comentado en primera instancia.

Si bien esta proyección nos permite explicar el cambio conceptual en cuanto a la óptica desde la cual el migrante observa a Chile, un punto totalmente distinto encontraremos al analizar las condiciones de permanencia en el país de la masa migrante que se encuentra en condiciones de vulnerabilidad y que proyecta en Chile una residencia a largo plazo o definitiva.

Aspectos como la vivienda, la empleabilidad, las condiciones laborales, salud, educación, idioma, cuidado de los menores de edad, entre otras, se alzan como elementos esenciales al determinar la realidad a la cual se deben enfrentar los migrantes al residir en el país. Cabe destacar que el Estado no siempre está preparado para recibir olas migratorias como las que se dieron, por ejemplo, con las comunidades haitianas y venezolanas, que han impactado fuertemente a la sociedad chilena.

A raíz de esta preparación que, en muchos casos, es muy precaria, los mismos migrantes y las comunidades que los han recibido, y que interactúan con ellos cotidianamente, deben establecer puentes de ayuda en paralelo a las políticas gubernamentales, ya que el Estado no siempre logra proveer la asistencia necesaria y adecuada que permita procurar una vida bajo condiciones de dignidad y certeza. Como es costumbre, y se mencionó en párrafos anteriores, son las poblaciones más vulnerables las que, lamentablemente, deben sufrir la precarización de las políticas públicas y, por consecuencia de sus vidas.

Un elemento relevante que debemos considerar es que, en Chile, mucho antes de estas olas migratorias antes comentadas, ya se evidenciaban carencias muy significativas en materias de salud, educación y vivienda.

De acuerdo con la experiencia que nos comparte la profesora Rosa Aburto Catalán, Educadora diferencial que desempeña funciones por aproximadamente 10 años en escuelas de la comuna de Recoleta, en cuanto a la interacción con la comunidad haitiana y, específicamente, con el proceso de educación para los niños de tal comunidad asociado el choque cultural que provoca el idioma y las desatenciones por parte de las políticas gubernamentales, nos comenta “Bueno yo creo que en el sector donde yo trabajo, que es el párvulo, ha quedado super atrás, no han enviado ningún apoyo desde el ministerio, de cómo abordar el idioma y como tratar a las personas migrantes, nada en particular”.

”En mi colegio yo tomé la decisión -agregó- de empezar a buscar personas haitianas para hablar un poco más con los papás, tener una mayor llegada para aprender un poco más palabras, buscar en Internet, luego mi directora se dio cuenta que en verdad era muy necesario tener alguna herramienta para poder hablar con ellos, con los papás sobre todo, y ella llevó a una persona haitiana que habla muy bien el español y nos enseñó varias palabras y yo anoté tips que nos ayudaron a desenvolvernos dentro de la sala, pero más allá no hay”.

A su vez, en cuanto a las falencias por parte del estado con relación a la salud de la población migrante, nos comenta lo siguiente “tengo niños en mi curso que estaban enfermos y que no han podido ser llevados al consultorio, porque no los han atendido, les dicen que lo tienen que llevar en la hora de urgencia, porque ahí se atienden a todos. Yo tuve que llevarla a un doctor particular, como no tienen RUT chileno no se pueden atender, porque no aparecen en el sistema”.

Otra forma de resistencia a las adversidades que implica la migración bajo una condición de vulnerabilidad se puede extraer de lo que nos comenta Amanda Peña, dirigente vecinal de la población José Santos Ossa ubicada en Recoleta. Indica “Por ejemplo, que me he dado cuenta yo, que uno de los domicilios, que de hecho está aquí, en esta calle que se llama “Salitre”, al parecer, no, a ver, ¿cómo lo puedo decir?, es una casa eh, como cuando recién llegan, me entiende, porque me doy cuenta de eso, porque nosotras hacemos los certificados de residencia, entonces ha venido mucha gente a pedir certificados, porque llegan ahí, debe ser como una casa de contacto donde llegan”

“Ahí llega gente, como les decía, porque vienen a pedir los certificados de residencia aquí, y, por la información que nosotros tenemos, es que ellos llegan ahí, y por mientras se acomodan en otro lugar, ese es como su espacio al principio digamos. No sé cómo se llamará esa fórmula que ellos tienen, pero han venido en el transcurso del año como varios vecinos a pedir certificados de residencia, la mayoría, yo diría que de Venezuela”.

Tal comentario nos entrega pistas de cómo se articulan los mismos migrantes para poder cubrir una necesidad básica y primordial, que es la vivienda. A su vez, también muestra la poca integración en las comunidades locales, a pesar de ser vecinos, no hay real conocimiento de lo que sucede y las necesidades que se puedan suscitar.

Este nivel de gestión alternativo al Estado más la inminente participación e interacción en espacios urbanos donde la población migrante debe coexistir, convivir e interactuar con la población local despierta sensibilidades en ambas miradas. Este choque cultural propicia la comunicación y los mecanismos de supervivencia por parte de la población migrante, como también, este choque cultural activa la preexistencia de un tejido social, costumbres y prácticas que determinan a la población local, como también, hay un proceso de entendimiento, aceptación y adaptación a nuevas costumbres y formas de coexistir y convivir.

Si bien la multiculturalidad es inminente en las condiciones por las cuales el país transita, como lo expuso el Presidente Gabriel Boric, para propiciar una buena convivencia con los nuevos integrantes de nuestra sociedad, debemos transitar hacia un proceso de interculturalidad que nos permita una real integración de la población migrante.

## **Cómo quieren en Chile al amigo cuando es forastero**

### **Capítulo 2**

#### **2.1 Leyes migratorias en Chile, Contexto y objetivos**

Hoy en día el fenómeno de la migración ha experimentado cambios en sus prácticas habituales, antes el migrante miraba hacia el norte en busca de un destino mejor, hoy tal paradigma se ha modificado, considerando los países limítrofes como opciones viables para migrar.

En tanto que los cambios se masifican, los Estados están en la obligación de actualizar sus políticas migratorias, con el fin de no sólo procurar el tránsito de las personas, sino también, se debe cuidar cómo se establecen y desarrollan en un nuevo territorio (para el migrante).

En el caso de Chile y, en especial, la ley de migración, con el transcurso de los años, se ha intentado moderar su orientación de seguridad nacional y de control (Escalona, 2014). Se debe dar atención a las atribuciones de quienes aplican esta ley, ya que puede ser perjudicial para el mayor afectado, que es el migrante.

Se considera que la ley de migración no está actualizada a los cambios que experimentados en las últimas décadas en nuestro país, ya que continúan con una visión muy particular del fenómeno, no atendiendo los flujos migratorios que hoy evidenciamos.

Ante la contemporaneidad de los hechos, es necesaria una política de migración robusta que se encargue no sólo del control de la población migrante, sino también de causas basales como lo son la vulnerabilidad de una gran parte de la población que decide emprender una nueva vida en nuestro país, las mafias que lucran a raíz de la vulnerabilidad de una gran parte de la población migrante, el acceso a bienes, servicios básicos y trabajo en nuestro país, a la integración de las nuevas masas migrantes en los nuevos territorios que cohabitan con la población local, atender el cambio del tejido social en la población local a raíz de los nuevos vínculos e influencias culturales, entre otras situaciones que no debe olvidar la legislación.

Por lo tanto, es necesario que el Estado revise la vez que sea necesario la legislación con el fin de implementar políticas acorde a una realidad que siempre es variable pero es un fenómeno del cual, como sociedad, no nos podemos desentender.

Un paso necesario será atender requerimientos actuales en contraste con la experiencia anterior. Los requerimientos contemporáneos no se comparan con las necesidades que dieron origen a la ley de migración en el país, por lo tanto, se hace urgente generar cambios que puedan velar por los nuevos miembros de la sociedad sin levantar tantas barreras que imposibiliten su bienestar. (Lara Escalona, 2014)

En tanto a lo anterior, desde la conformación de la ley de migración en Chile, hasta los pocos cambios que ha manifestado, se deben a procesos que afectan directamente a la sociedad, haciendo que cada cambio busque una respuesta a un momento social particular. Es por esto que los momentos críticos se pueden parcelar en tres momentos importantes: “Durante un primer período de la historia nacional se vislumbra un gran interés por la llegada de migrantes aunque no de cualquier persona sino de aquéllos que cumplieran con determinadas características basadas en aspectos biológicos. Esto se observa hasta muy avanzado el siglo XX, época en que pervivían cuerpos legales con dicha orientación. Una segunda fase, comparativamente muy breve en extensión, pero muy intensa y de gran relevancia, la constituye

el inicio de la dictadura militar en 1973<sup>3</sup>. Con ésta se rompen abruptamente las orientaciones previas y se cierra fuertemente el ingreso de los extranjeros. El acento se pone en la seguridad del Estado prohibiendo el ingreso de quienes pudiesen constituir un peligro para el régimen. Una tercera etapa comienza con los gobiernos democráticos y perdura hasta hoy, época en que, si bien se mantiene el marco normativo originado en la dictadura, se identifican luces de nuevas orientaciones que en uno de sus aspectos tiene una motivación económica y en el otro busca configurarse desde la perspectiva de los derechos fundamentales” (Ídem). Otro momento importante es la proclamación de la nueva ley de migración realizada a principio del 2022, antes de que el presidente Sebastián Piñera dejará el gobierno.

Como primer momento se puede identificar la promoción que se desarrolló entre 1824 y 1973. De acuerdo con estudios de la época básicamente las acciones desarrolladas se orientaban a colonizar para ejercer soberanía en los territorios más aislados. Además, se buscaba instaurar empresas aludiendo a la buena reputación con la cual contaban los extranjeros, que en esa época eran sinónimos de trabajo, desarrollo y modernidad.

El comercio fue una de las principales causas que motivo la llegada de extranjeros al país, principalmente ingleses y franceses, espacialmente a puertos como Valparaíso. No debemos olvidar a los españoles que, por razones ligadas a la colonia, ya contaban con población residente.

El Estado se preocupó de fomentar una migración dirigida, con el fin de hacer llegar población de ciertas partes del mundo, principalmente de Europa. Es así como se comienza a enarbolar una primera estructura legal que permitiera normar la migración. Fue promulgada el 10 de abril de 1824.

Tal normativa implicaba la facilitación de terrenos, liberación de impuestos e insumos que permitieran el desarrollo de actividades productivas. En 1845 se refuerza el poblamiento por parte de población europea, aun vinculándolos con el progreso y la mejora en términos reciales. Se destacan la colonización alemana en las provincias de Valdivia.

Durante las décadas posteriores se crearon, a nivel institucional, oficinas que promovían la migración, siempre orientadas a personas de origen europeo, como también, se promovieron políticas para repatriar chilenos residentes en Argentina subvencionando terrenos y dando facilidades para la gestión del trabajo agropecuario.

En los últimos años del siglo XIX y a principios del siglo XX, el Estado comienza a fomentar la migración de obreros para fortalecer el proceso productivo del país. A su vez, en la misma época se cambia la definición de “colonos” por “inmigrantes libres”, también se le concederían beneficios para que se pueda establecer en el país, de igual forma que lo comentado anteriormente, con el objetivo de fortalecer el trabajo agrícola (Lara Escalona M. D., 2014).

“Por decreto del 14 de octubre de 1907 se reemplazó la Agencia General de Inmigración por la Inspección General de Colonización e Inmigración, la que estaba conformada por dos reparticiones: una de colonización y otra de inmigración. La primera tenía como función otorgar la calidad de colono nacional o extranjero y velar por el cumplimiento de las obligaciones impuestas a estos colonos en los contratos de colonización extranjera. La segunda tenía como función atender el servicio de inmigración dentro del país (Lara Escalona M. D., Rev. hist. derecho no.47 Ciudad Autónoma de Buenos Aires ene./jun. 2014, 2014).

Un punto importante es que la ley ya en 1918 contaba con herramientas que dotaba de facultades para discriminar la entrada al país por causas políticas, por antecedentes policiales o presunciones que pudieran ir en contra del orden establecido. Este tipo de atribuciones, muchas

de ellas, se mantuvieron casi inalterable con el paso de los años siendo la base de la actual legislación.

Cerca de 1939 el país comienza a recibir migrantes árabes y españoles, que comprenden uno de los movimientos migratorios que fundaron industrias, por ejemplo, la textil, que aún podemos encontrar.

Otro hito importante, fue que en 1946 se modificó el decreto 120 pasando de inmigración libre a inmigración controlada, esto con el fin de priorizar la llegada de personas con más experiencia y capacidad técnica en cuanto a materias relacionadas con la industria y la agricultura.

En la década del 50 aún se mantenían las posiciones que fundamentaban la migración hacia Chile bajo términos técnicos productivos, en busca de profesionales y obreros especializados con conocimientos y capacidades que permitan dar el impulso necesario para el desarrollo como, por ejemplo, de las industrias agrícolas, de pesca y de construcción. Además, se mantenía la percepción de que la migración selectiva ayudaría al país en términos de mejoras biológicas, básicamente se quería decir que, a través de la selección, se mejoraría la raza.

En la década del 60 aún se mantenían las prohibiciones de acceso al país por razones de seguridad nacional a raíz de circunstancias políticas o, todavía, por situaciones relacionadas con la moral. Este último concepto se utilizaba en la década de los 20 del siglo XIX, lo que demuestra lo expuesto anteriormente, esta ley, mantiene los elementos coercitivos casi sin alteración.

Definitivamente el periodo en análisis, el interés por parte de Chile fue de atraer población extranjera especializada, en primera instancia, en materia agrícola y luego con el fin de desarrollar diversas industrias como lo fueron la minería, pesca, textil, entre otras. Pero, cabe destacar que, el privilegio que se le otorgo a los migrantes europeos denota este sentimiento que busca, no solapadamente, en mejora en aspectos biológicos (racial) de la población. La atracción de los nuevos habitantes se promovió desde el estado, a través de oficinas y acuerdos internacionales que beneficiaban, como lo comentamos anteriormente, a poblaciones provenientes de Europa, siempre con mucha atención en Alemania como un modelo típico ideal. Un detalle importante fue la arraigada necesidad en cuanto a que la población migrante deba cumplir estereotipos morales para lograr el acceso al país.

El periodo que va de 1973 a 1990 se ve afectado directamente por las circunstancias políticas de la época. La dictadura de Augusto Pinochet implica restricciones que se fundamentan básicamente por temas asociados a la seguridad nacional.

Cabe destacar que el gobierno de la Unidad Popular recibió a un gran número de refugiados, pero con el golpe de estado y la instauración de la dictadura militar, tales políticas se borraron del todo. Cabe destacar que la masiva expulsión de población nacional a raíz de su ideal político, esta acción también repercutió en ciudadanos extranjeros residentes en Chile. "Esto tenía su respaldo en el D.L. núm. 81 publicado el 6 de noviembre de 1973 que dispuso que el gobierno podía determinar la expulsión o el abandono del país de personas extranjeras o nacionales por medio del decreto fundado en los casos del art. 418 del Código de Justicia Militar, esto es, en tiempo o estado de guerra o cuando así lo requieran los altos intereses de la seguridad del Estado" (Ídem).

Si bien, hasta 1973 se fomentó con fuerza la migración, siempre con matices, durante el periodo de la dictadura militar se acrecentaron las prohibiciones de acceso al país. Este tipo de acciones no nos extraña, ya que responde claramente a comportamiento propios de regímenes

totalitarios que fundamentan su actuar en políticas que apuntan a la defensa de la seguridad nacional.

Anteriormente, en el primer periodo analizado, vimos que se instauraron normativas que ejercían cierta coercitividad y resguardaban el derecho a la entrada al país también argumentando razones de seguridad interna y que se mantuvieron, pues ahora también se mantienen y reutilizan para continuar y potenciar las barreres que impidan ingresar a Chile.

Un punto de interés era la particularidad que se les exigía a quienes deseaban ingresar al país, se les solicitaba a no comprometerse a no participar "en la política interna ni en actos que puedan inferir molestias a los Gobiernos con los cuales se mantienen relaciones amistosas y a respetar y cumplir la Constitución Política, las leyes, decretos y demás disposiciones que rijan en el territorio de la República" (Ídem).

Se aumentaron las políticas restrictivas, obviando cualquier tratado internacional al cual el pudo haber estado afiliado. tanto para salir como para entrar al país, por medio de una robusta base punitiva. Esta base sirvió para contar con plenos poderes de control, tanto en la entrada y salida del país, como de fiscalización, a los extranjeros residentes de los que su nacionalidad pueda presumir un posible peligro para la estabilidad del país.

Fundamentalmente, una de las premisas a cumplir, fundamentales en este periodo, es que los extranjeros no deben participar o intervenir en la política local o en manifestaciones políticas. Ante la desobediencia, se arriesgaba cárcel, la expulsión o, secretamente, hasta la muerte.

De forma lamentable, creemos, en el periodo comentado ya no se fortalece la migración, al contrario, se restringe aludiendo a los peligros que puede representar esta nueva población. También, como se ha comentado antes, se busca controlar fiscalizar a quienes hayan entrado al país de forma legal. La lógica del enemigo interno se instaura como justificación radical ante posibles contraposiciones ideológicas que puedan representar y traer consigo la población migrante en contraste a la dictadura gobernante.

Desde 1990 hasta la actualidad se identifican nuevas experiencias, distintas a las antes expuestas, pero que son tratadas de una forma similar a como históricamente se ha comportado el Estado.

Con el fin de la dictadura militar en el primer plano del poder, paulatinamente se reabren las fronteras para el regreso de los exiliados y el ingreso de los migrantes al país. Con la democracia ya a cargo del poder y cambios económicos con altas expectativas de acuerdo con los tratados de libre comercio, donde Chile se apertura al mundo, nuevamente es viable y conveniente transitar hacia Chile.

El cambio de foco es evidente desde la perspectiva gubernamental, distanciado lo más posible de la administración dictatorial anterior. Si bien, anteriormente, el foco estuvo en el resguardo de la seguridad nacional ante los embates silenciosos de los enemigos internos, las nuevas administraciones focalizan sus esfuerzos en dar una correcta impresión hacia el mundo, mostrando los avances en el trato a la población, volviendo a tratar al migrante como tal y retirando el concepto de extranjero, que entre paréntesis, era tildado como peligroso, trabajando el respeto a los derechos humanos básicos y a los derechos de tránsito, entre otros.

Es producto de los cambios que representa la vuelta a la democracia, y el desarrollo económico que implica este giro, que los países limítrofes comienzan a observar a Chile como un país de oportunidades en el cual es posible llevar a cabo un proyecto de vida. Es así como, más que en

otras etapas históricas, Chile comienza a recibir nuevos eventos migratorios que, sin duda, van enriqueciendo la cultura local.

La estabilidad política y los índices económicos al alza prevalecen en el tiempo dando un brillo al país dentro de la región. Además, la administración trabaja en una actualización del marco normativo que nos regía desde 1975 en materia para, así, distanciarse, aunque sea un poco, del legado autoritario que engendró la dictadura.

Se abrió las fronteras de forma especial y privilegiada para los habitantes de zonas limítrofes que transitan entre países, generalmente esto se da en zonas del extremo sur y norte del país. También se trabajó en los derechos de los trabajadores migrantes a raíz de convenciones internacionales de las cuales, nuevamente, Chile comenzaba a participar.

Más adelante, en el gobierno de Eduardo Frei, como medida relevante, se trabajó en la validación los estudios de enseñanza básica y media cursadas en el extranjero. También, de acuerdo con convenciones internacionales suscritas por Chile durante el periodo de democracia, se incorporó el concepto de refugiado. Bajo este concepto se busca descriminalizar el ingreso irregular castigado fuertemente por la dictadura militar.

Con Ricardo Lagos se continúa trabajando con relación a convenciones internacionales, esta vez trabajando en la protección de mujeres embarazadas, niños y niñas. También, en materia judicial, a través de la reforma procesal penal se adecua los procesos a los cuales deben regirse ante la imputación de un delito.

Bajo la administración Michelle Bachelet se entregó especial atención a los migrantes en condiciones de vulnerabilidad, procurando el acceso a la salud, al cuidado de preescolares. El 2008 se instaura la nueva Política Nacional Migratoria, dando cuenta de la nueva realidad del país donde Chile se reconoce como un país abierto a la recepción de migrantes, sin discriminación alguna, incluye desplazados y refugiados. Busca la integración de los migrantes, con esto da a entender que no sólo se preocupa de lo que sucede en la frontera, sino que también, de que puedan desarrollarse integralmente en el país. Además, continúan trabajando bajo el amparo de las convenciones internacionales, actualizando las políticas que rigen la temática en cuestión. Como último compromiso las facilidades por parte del estado para obtener la residencia en el país.

Para dar consistencia a las directrices antes comentadas, desde el gobierno de la presidenta Michelle Bachelet se establecieron convenios a nivel nacional, interministeriales y con asociaciones particulares. De igual forma, en el plano internacional se establecieron alianzas regionales.

En el Gobierno de Sebastiana Piñera se profundiza en el concepto de refugiados, sin mayores éxitos. A su vez, entrega atribuciones a la policía de investigaciones en cuanto al control migratorio. Se realizaron indultos ante el hacinamiento carcelario. Su administración, en cuanto a lo relacionado con el fenómeno de la migración, tuvo un tinte más relacionado con lo penal que con la gestión de derechos.

Un punto aparte se merecen las últimas administraciones, tanto de Sebastián Piñera, como de Michelle Bachelet. Si bien en sus periodos anteriores su gestión en materia de migración estuvo demarcada por diferencias importantes, comentadas anteriormente, sus recientes administraciones estuvieron demarcadas por el control más que por el trabajo en derechos.

Específicamente en el último gobierno de Sebastián Piñera, al cambiar la ley de migración de 1975, se observa un foco en la seguridad pública, que se diferencia a la vigente anteriormente (de 1975), es que no puede ir en contra de las convenciones internacionales suscritas por Chile.

Se destaca de este sentido de control los diferentes que la nueva ley establece una lista de países donde sus naturales tienen que cumplir con la aprobación del consulado chileno en el exterior, para poder ingresar al país. Esta lista es establecida por un decreto supremo, esto quiere decir que el presidente de la república es quien establecerá que países están sujetos a esta exigencia.

Lo recién descrito afecta directamente a países tales como: Haití, Cuba, República Dominicana y Venezuela. Estos, sin duda, son países afectados a crisis internas muy complejas, que, en lugar de recibir trabas, requieren de ayuda robusta y decidida.

Se evidencia, en la ley promulgada en el gobierno de Sebastián Piñera, también contempla la expulsión del extranjero. En sus artículos 127 y 128 de la Ley de Migración y Extranjería consagran causales de expulsión para aquellos extranjeros/as que poseen permanencia transitoria y residencia temporal o definitiva, así como también, aquellos que no tengan un permiso que los habilite para permanecer válidamente en el país.

Reforzando lo anterior el gobierno de Sebastián Piñera se destacó por dar señales en este sentido, pagando vuelos completos con migrantes expulsados. Vuelos que fueron ampliamente cubierto por los medios. Lo único que faltó cubrir es de que se les acusaba a cada pasajero.

También se identifican ciertos sesgos, tanto en lo expuesto anteriormente, como cuando para recibir la visa temporaria se solicitó un certificado de antecedentes o que el servicio de extranjería, hoy en día, no cuente con una oficina presencial y sólo sea posible la gestión de requerimientos a través de un canal web.

Tales medidas, por cierto, se perciben como empáticas, no atendiendo a necesidades fundamentales y siempre urgentes. Además, es claro el vínculo con una administración preocupada por el control y la seguridad, más que en la confirmación y obtención de derechos. De todas formas, no es visible un cambio y tal ley (21.325) no se logra integrar a las necesidades actuales de nuestra población.

## **2.2 Política y burocracia dan la bienvenida al nuevo vecino**

Sin duda no es fácil migrar, salir de tu zona de confort, más cuando el dinero escasea y la vulnerabilidad sobra, quedando como única forma de sobrevivir viajar a tierras lejanas, casi con lo puesto. A esto hay que sumar las trabas que te impone el sistema según la procedencia u origen, problemas como la forma de pago, los contratos, visas, atención en salud, educación y otros tuvieron que ir solucionándose a medida que las problemáticas migratorias se complejizaban e iban en aumento.

Con la llegada de la democracia en Chile se comenzó a estructurar un imaginario en el cual el país se autodenominó el “Jaguar de Latinoamérica” o “Los Ingleses del continente”. Este espejismo era asumido por la sociedad chilena, y la opinión pública lo divulgaba como una certeza, debido al auge económico y la creciente actividad laboral. Esta misma propaganda provocó que la migración Latinoamericana, ya analizada en el primer capítulo, pusiera sus ojos en Chile, país que por lo demás venía con una baja en los índices de natalidad y su incremento laboral necesitaba mano de obra foránea.

Lo anterior es ratificado por el Instituto Nacional de Estadísticas en su página digital, en el resumen de “Demografías y vitales “donde señala que “Chile se encuentra en una etapa avanzada de envejecimiento poblacional, con una baja fecundidad, situándose bajo la tasa de reemplazo (con una Tasa Global de Fecundidad menor a 2,1) desde inicios de la década del 2000 y un bajo nivel de mortalidad, con un aumento sostenido de la esperanza de vida al nacer. Las proyecciones de población en base al Censo 2017 dan cuenta que estos fenómenos se acentuarán con el paso del tiempo, lo cual conllevaría a que en 2050 en Chile se proyecten 176 mayores de 64 años por cada 100 menores de 15 años”

Otro punto para considerar es la ley migratoria que regía en esos tiempos, El Decreto ley número 1094, creado en 1975, ya visto en el texto anterior, era una norma muy restrictiva. La ley no contaba con los mecanismos que asegurasen los derechos de los migrantes. Esto lo señalamos debido a que la dictadura militar fundó buena parte de su estructura política en el principio de seguridad nacional, viendo al extranjero como una amenaza.

De esta manera al ir aumentando la población migrante, la estructura burocrática siguió el patrón que venía repitiendo, provocando graves abusos e incoherencias que dejaban al migrante desprotegido en ámbitos fundamentales como la salud, la inserción laboral, escolar y otros aspectos de seguridad social. La falta de experiencia y competencia de los funcionarios, directores, políticos y más, sumado a una norma obsoleta, hacían que muchos migrantes vivieran situaciones de abuso.

Bajo estas premisas, burocráticas, sociales, políticas y legales Chile recibe a los extranjeros. Los años noventa se evidencia un cambio en el fenómeno migratorio, relacionado con el aumento de extranjeros en el país, solo que esta vez la migración no era europea como tiempos anteriores, sino Latinoamericana, que venía en busca de mejores condiciones de vida y laborales.

Las políticas migratorias en democracia se basaron bajo dos focos, el principal y el que ha sido la constante es el de la seguridad nacional, y el segundo es el respeto a los Derechos Humanos, que tienen su protección jurídica en base a los tratados suscritos por Chile sobre esta materia. Los dos gobiernos de Bachelet y los dos de Piñera se vivieron los momentos más complicados de esta crisis y los decretos presidenciales se transformaron en la fórmula para adaptar la ley de migración, creada en dictadura, según lo mirado de uno u otro sector.

En esta materia se destacan avances en materia de derechos Humanos. El 8 de enero de 2004 cuando el Congreso Nacional aprueba la Convención Internacional Sobre Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familias suscrita por Chile el 24 de septiembre de 1993, con esto el país se compromete a garantizar los derechos sociales básicos, de salud, educación, identificación del ciudadano migrante. En esta misma línea destaca la Ley número 20430 de 2010, que reconoce los acuerdos internacionales sobre protección de refugiados firmados por Chile y la Ley número 20507, propuesta por el primer gobierno de Michelle Bachelet, en 2010, y promulgada por Sebastián Piñera en 2011. La finalidad de esta es tipificar el delito de tráfico de personas y dirimir las formas para su prevención. Esto se suma al instructivo presidencial número nueve, impulsado por la presidenta Bachelet, que en términos generales tiene como objetivo garantizar el trato igualitario a los extranjeros que residen legalmente en el país asegurando educación, salud y trabajo.

Es importante agregar que estas normativas terminan con la promulgación de la nueva ley de migración y extranjería el 11 de abril de 2021, iniciativa propuesta por Sebastián Piñera. Pero ¿qué ha tenido que vivir el extranjero por la falta de capacitaciones y una política estructural

que involucre a todos los actores parte del aparato público? La asistente social Delia Curahua y encargada de Programa de Migrantes y Refugiados de la Municipalidad de Recoleta nos comenta los principales problemas que han tenido el extranjero al momento de tratar de insertarse como ciudadano y poder acceder a servicios de primera necesidad.

“Se daba una situación terrible, no sé si ustedes llegaron a conocer el caso de un niño boliviano, un bebé, de tres a cuatro años, que no lo quisieron atender porque la mamá no tenía las treinta lucas o veinte para ir al servicio de emergencia o al servicio público y se murió el niño, y fue un caso que fue denunciado por las instituciones de Derechos Humanos te hablo del 2000, no sé si 2007 o 2009, no recuerdo, eso fue en Arica”.

De igual forma la profesional comenta el trato que las mujeres extranjeras, a punto de dar a luz, vivían en los hospitales del país, y como debido a esto la presidenta Michelle Bachelet, a través de un decreto, trata de cambiar esta realidad “cuando aparece la presidenta Bachelet en su primer gobierno había dispuesto que las mujeres extranjeras tuviesen atención durante la gestación y durante el parto garantizados, porque el niño que nacía era un niño chileno no era un niño extraterrestre no, y las mujeres hasta antes de esa ordenanza o de esa disposición presidencial, creo que le llaman, las mujeres iban al hospital y las trataban de lo peor, o sea prácticamente, para ellas dar a luz era, no era un momento de felicidad para una madre, sino que era un momento de tensión y de horror, y es más cuando estaban en situación irregular llegaban al registro civil y los inscribían a los niños como hijos de extranjero transeúnte, pese a que esa madre podría estar aquí, dos, tres o cuatro años, pero no tenía la cedula, esa es otra historia aparte.”

Estas situaciones vividas en la salud públicas son ratificadas por la Profesora de Educación Médica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago Ruth Urrutia Arroyo, realizadora del estudio titulado Educación Médica Intercultural, Desafíos de la Atención médica en contexto de Inmigración. En este trabajo la docente explora las percepciones de médicos y médicas, además de conocer como es el trato del profesional con el paciente migrantes, si esa atención de salud es intercultural o ese concepto es solo parte del papel.

Al ser consultada sobre su experiencia al hablar con médicas y médicos y su relación con el migrante la docente comenta “Pensé, cuando empecé esta investigación que todos los médicos y médicas por ser de universidades públicas, tenían una perspectiva, tenían una formación, como se declara en las mallas curriculares, una perspectiva psicosocial fundada en los derechos, digamos si realmente hubiera una formación real en los derechos humanos pero por ejemplo me encontré una situación realmente a mí percepción patética, digamos y no solo me llamó la atención la falta de formación, sino que la falta de información en el enfoque intercultural conlleva a perspectivas racistas xenófoba derechamente, además, en el caso de estas poblaciones diversas, por ejemplo, en el ámbito de la salud sufren una mala atención, por ejemplo, los médicos, médicas que atienden estas poblaciones no hacen los diagnósticos que corresponden”

Ruth también señala que está mala formación en los profesionales provoca discriminación en la atención de migrantes, “los tratamientos no les creen en su malestar y no los hospitalizan bueno y hemos visto casos como el de Rebeca Pierre por ejemplo o Joan Florvil. Finalmente, estos estereotipos que tienen la población chilena y que por supuesto también los profesionales, si no tienen una formación de interculturalidad reproducen el discurso racista y xenófobo, el cual, es el discurso estructural que tenemos en Chile.”

Es necesario recordar los casos mencionados por Urrutia, el primero es el de Rebeca Pierre quien murió en la calle, en la comuna de Cerro Navia, luego de haber sido dada de alta del hospital

Félix Bulnes y el otro es el caso de Joan Florvil quien emigró a Chile el 2016, fue detenida en agosto de 2017, porque supuestamente había abandonado a su hijo, al no encontrar traductor no pudo explicar y eso provocó que se desesperara golpeando su cabeza con las murallas de una camisería, por su delicado estado de salud muere un mes después en el Hospital Clínico de la Universidad Católica.

No sólo en las atenciones médicas el extranjero fue viviendo abusos y problemas, también en la regularización de sus papeles, por los cuales tienen que cumplir con plazos, casi insufribles, que generan abusos por parte del empleador, de eso nos habla la encargada de Programa de Migrantes y Refugiados de la comuna de Recoleta, Delia Curahua “Lo que si había que trabajar es la parte de regularización migratoria, y mucha gente no se regularizaba porque tan poco había una información respecto al tema de regularización. Había una visa sujeta al contrato muy inconveniente porque te pedía que llevaras un contrato indefinido y los empleadores no querían contratarlos. Entonces dejaban a la gente que se encontrara en situación irregular porque no había forma de “.

“Era gente, como les vuelvo a repetir- continua-, vienen a trabajar y no te contratan, qué vas a hacer, lo mejor que sabe hacer, sabe cocinar, cocina rico, sale a vender cosas a la calle y sale a la calle y le quitan las cosas, de qué va a vivir. Que se meta a las drogas, al robo, entonces es una situación que tú no entiendes por qué, y bueno hay dar salidas”.

La profesional agrega que “en el gobierno de la presidenta se estaba pensando en una política migratoria de estado y se habían logrado varias cosas por ejemplo la visa temporaria por motivos laborales, que era mucho mejor que la sujeta a contrato, protegía mucho más al trabajador. Qué pasa con la sujeta a contrato, la sujeta a contrato si tú no trabajas con el empleador vuelves a cero, no avanza el tiempo y no puedes postular a una definitiva más adelante, y el empleador es abusivo y tú para poder conseguir la visa, necesitas quedarte aguantas todos los abusos.

Curahua relata en un ejemplo los problemas que tenían muchos extranjeros al tratar de regularizar su situación en Chile “recuerdo mucho a un chico Ecuatoriano, le faltaba un mes para poder postular a la visa definitiva, pero acá se desbordó, comenzó a llorar, mira me trata mal, pero denúncialo anda a la inspección del trabajo, qué hago me dice si voy a perder mi visa definitiva, lo único que sueño es con la visa definitiva, ya estoy cuatro años aquí, con la sujeta a contrato, cuatro años, Ya ahí nos dimos cuenta que era la peor visa.”

Los valores de estos trámites también son importantes y condenan al migrante a desembolsar dineros que no tienen “Estos problemas cambiaron durante el gobierno de la presidenta Bachelet, se dio una visa temporaria para menores de edad, era necesario porque ese era otro drama, si la mamá o el papá no tenían visa los niños tampoco, pero le cobraban el valor que le cobraban a los padres. Por ejemplo Bolivia por reciprocidad paga cerca de 200 mil pesos la visa un adulto y un adulto y un menor 200 mil pesos más, mamá, papá, tres niños, un millón de pesos para un familia”.

Otros problemas la vivían los colegios y más especialmente los profesores que tuvieron que adaptarse e improvisar en el aula que se transformaba en multiculturales, conversamos con la Educadora diferencial de la escuela de lenguaje de Recoleta Rosa Aburto Catalán quien relata las dificultades o desafíos que ha tenido con el aumento de la migración “Bueno yo creo que en el sector donde yo trabajo, que es el párvulo, ha quedado super atrás, no han enviado ningún apoyo desde el ministerio, de cómo abordar el idioma y como tratar a las personas migrantes, nada en particular.”

La profesora agrega que la improvisación y la proactividad particular han ido sorteando esta nueva aula “En mi colegio yo tomé la decisión de empezar a buscar personas haitianas para hablar un poco más con los papás, tener una mayor llegada para aprender un poco más, palabras, buscar en Internet, luego mi directora se dio cuenta que en verdad era muy necesario tener alguna herramienta para poder hablar con ellos, con los papás sobre todo, y ella llevo a una persona haitiana que habla muy bien el español y nos enseñó varias palabras y yo anoté tips que nos ayudaron a desenvolvemos dentro de la sala, pero más allá no hay.”

Al constatar muchos han sido los problemas sociales que han tenido los migrantes por la falta de una política más cohesionada y directrices claras para todas sus instituciones sociales, además de una capacitación a los funcionarios públicos. Por lo pronto la ley de migración sigue enfocada al igual que su predecesora en la seguridad nacional, limitada por los tratados internacionales de Derechos Humano, el saliente presidente Piñera siguiendo esta línea de seguridad rechazó suscribirse al Pacto Mundial para la Migración, indicando en esa oportunidad que “No nos parece conveniente, ni para Chile, ni para los chilenos, suscribir un pacto que dificulta el proceso de poner orden en nuestra casa en materia de migración”.

Esta nueva administración tendrá que buscar un camino que no vaya contra la ley de migración vigente, y tendrá que atreves de decretos optar a solucionar temas pendientes relacionados con la migración, prueba de lo anterior lo demuestra el retiro, por parte del gobierno del presidente Gabriel Boric, de La Contraloría General de la República del Decreto Supremo número 33, que establecía subcategorías de residencia temporal y que fueron fijadas por Sebastián Piñera.

## **Interculturalidad, un camino lleno de trabas**

### **Capítulo 3**

#### **3.1 Vecinos de Recoleta; Multiculturalidad en el barrio**

En nuestra hipótesis el aumento de la migración en Chile generó que los espacios urbanos y lugares comunes, que la población local sentía como propios, se transformaran en multiculturales, provocando una serie de conflictos en diferentes ámbitos de la convivencia.

La comuna de Recoleta ha sido uno de los lugares que han preferido los extranjeros para establecerse, esto porque la comuna tiene un alto nivel de tránsito económico debido a barrios comerciales como Patronato y la Vega. Además, su cercanía con Santiago Centro la hacen atractiva para el migrante que necesita trabajar.

Según la Encargada del Programa de Migrantes y refugiados de la municipalidad de Recoleta, Delia Curahua, Recoleta cuenta con un alto número de población migrante, representando el 30% de la población total “por qué la comunidad migrante es alta, aquí hay, en Recoleta casi un treinta por ciento del total de la comunidad, 150 mil habitantes más o menos y de los cuales hay cerca de 67 mil habitantes que son extranjeros, entonces más de treinta por ciento”.

En la década de los 90 la población peruana comienza a llegar al país, pero fue a principio de 1995 cuando esta comunidad aumento su número. Fue la comuna de Recoleta el domicilio de migrantes peruanos, haciendo que en una pieza habitaran más de tres personas, de esta manera cines, edificios y casas fueron llenándose de estos nuevos vecinos que venían arrancando de una grave crisis política y económica que vivía el vecino país.

De esta manera la comuna de Recoleta acogía al migrante peruano, quienes se caracterizaron por concentrarse en la Plaza de Armas, en la comuna de Santiago, próxima a Recoleta, muchas frases xenófobas relucieron entonces, así lo relata la encargada de Migración de Recoleta quien comenta “había mucha discriminación en este territorio y eso que Independencia, Recoleta eran los centros donde había más población migrante, entorno a la vega, entorno a Patronato, no, como en barrios comerciales, y mucho trabajador migrante entonces había mucha xenofobia. En las paredes se pintaba muerte a los peruanos, era una situación muy conflictiva que en si lo que se veía es que no había ni una política con respecto a eso”.

Delia Curahua que desde el 2013 trabaja como la cabeza de este departamento de migración nos cuenta como es la historia migratoria de la comuna de Recoleta “Era mayoritariamente peruana pero no dejaban de haber gente de Bolivia, Colombia, Ecuador, Argentina, Palestina, los coreanos tienen aquí una presencia comercial muy fuerte, pero no viven aquí, tienen una iglesia, pero no viven aquí, pero no residen aquí, casi todos ellos viven en Providencia hacia arriba, palestinos si viven aquí, pero también hay una parte que vive y otra que ya no vive acá pero tiene propiedades, porque es la migración más antigua no”.

“Entonces-agrega- hablemos de que, habido mucha migración española, alemanes, etcétera, solamente que de repente se olvida, porque la mayoría de los chilenos desciende de migrantes, pero después ya se presenta otro concepto respecto a la migración, la migración genética o racial para mejorar la raza y ahí va empezando otra vez a retornar los conflictos no”.

Luego de la ola migratoria proveniente desde Perú, colombianos, luego haitianos y por último migrantes proveniente de la República Bolivariana de Venezuela completaron el nuevo cuadro

migratorio. Pero qué pensaba el vecino local con respecto a los nuevos integrantes de su comunidad, según explica la trabajadora Social Delia Curahua, las reuniones con las juntas de vecinos eran tensas y con sesgos xenófobos,” Era más que nada de discriminación, la xenofobia, era miedo al extranjero, no había una razón. De repente no que hace mucha bulla y todo ya que tienen el volumen alto, y que lo que hacía el vecino, en vez de ir y explicarle a esa persona, mira sabes que juntémonos, nos tomamos una onces, como para poder entendernos llamaban a Carabineros, y Carabineros se venía ya venían en la mala. Entonces cuando tú no encuentras puntos de coincidencia o de resolución de conflictos entonces que pasa los conflictos se agravan no se resuelven”.

“Después empezamos a intervenir, empezamos a conversar con todos-continúa la ex trabajadora del Servicio Jesuita Migrante-con los mismos vecinos chilenos, eran muy tensas las reuniones porque venían los vecinos chilenos y se molestaban porque empezábamos a atender a gente de otros países y era así acá viene el alcalde de los extranjeros nada más, porque habían uno o dos migrantes, gente que venía a buscar información y residentes con hijos chilenos ya de años de vida acá, para que veas el nivel de desconocimiento del tema”.

“Entonces nosotros teníamos que trabajar esa parte y trabajarla con los dos, con el vecino chileno y con el vecino migrantes –concluye la funcionaria municipal- porque era horrible llegábamos a una reunión, vecinos chilenos vecinos migrantes, los vecinos chilenos o sea insultaban eran muy ofensivos y el alcalde era el que tenía que parar, o sea él se paraba yo no decía nada porque finalmente que hago, él se encargaba de aclarar de que todos somos migrantes de algún lado que nadie puede decir que nació en esta tierra, y es más que decir que hay gente que desciende de los pueblos originarios y tienen más razón para estar en esta tierra, y aquí todos viene a trabajar.

Por otro lado el sociólogo y Concejal de Recoleta por Renovación Nacional, Felipe Cruz Huanchicay, señala que los vecinos tradicionales de su comuna han sido perjudicado por este aumento en la migración, “en Recoleta tal como otras comunas cercanas al centro, bueno Santiago obviamente, Independencia, Recoleta y Estación Central son comunas que vivieron una ola migratoria importante en los noventas, de la mano de nuestros vecinos de Perú y de Bolivia y ellos yo creo que se lograron integrar bastante bien en la comunidad”.

Sin embargo, agrega Cruz, “las zonas como detrás de la Vega, nuestros conventillos, cotes o casa, como que ellos en el fondo fueron construyendo su vida, integrándose bastante bien en el día a día de la comuna. Yo al menos desde que he vivido en Recoleta nunca he visto grandes problemas con esa comunidad, salvo quizás algunos problemas puntuales, son buenos para las fiestas algunas, pero más allá de ese tipo de problemas de convivencia básicamente no vi grandes problemas. Sin embargo, con la nueva ola migratoria, básicamente de Venezuela, de Colombia, de República Dominicana y de Haití ellos han tenido diversas actitudes, diversos comportamientos y algunos de ellos han tenido efectos negativos sobre la vida diaria de los vecinos tradicionales de la comuna”.

El concejal RN también indica que los barrios tradicionales se han visto perjudicados por este aumento de migrantes ya que se generan delitos que antes no ocurrían y han ido en aumento.

“Si mira más que dato porque igual esto ha ido como en crechendo y es bastante variable, te puedo decir que sobre todo en el cuadrante que va de Bella Vista a la Paz, Cerro Blanco y Recoleta, es donde se concentra la mayor cantidad de población migrante y sobre todo migración más entre comillas, problemática, y claro esto ha suscitado un montón de hechos vinculados, tristemente al narco tráfico, en algunos casos a la prostitución, y claro, eso va generando, o sea, como decirle los vecinos del barrio muchos de ellos ancianos que por

situaciones económicas desean irse de todas maneras, pero no pueden irse y es un ambiente bastante complicado”.

“Las inmediaciones de la Vega para atrás esas calles están realmente muy complicadas-asegura - porque son focos de delincuencia brutal. Bastante drogas, prostitución, balacera, no sé de todo, imagínate todo tipo de delitos y ocurren ahí y de hecho de uno de los puntos más conflictivos del anillo interno por decirlo, de Santiago, de la Región Metropolitana”.

Al consultar al consejero municipal si este aumento de violencia en la comuna se debía al aumento de la población migrante nos comentó que, aunque él no quiere establecer relaciones causales, estos dos fenómenos se han venido dando de la mano. “Miren, no quiero establecer relaciones causales, pero sí es cierto, es que al menos han ido en forma simultánea, el paso de los años y el aumento de la inmigración ha tenido como consecuencia, o sea, han estado vinculado al aumento de la delincuencia.

También agrega que “mira delincuencia siempre ha habido en Recoleta en realidad, no es algo nuevo y cerca de la Vega siempre ha habido robos y esas cosas por el estilo, pero claro los grados de violencia sobre todo y la cantidad que también ha ido en aumento, los grados de violencia no se había visto nunca en la comuna. Es una comuna que sobre todo esa parte formaba parte de Santiago, tenía una económica súper activa, un poco más allá empadronado en Bellavista o sea, era una zona bastante activa económicamente y en un momento bastante buena para vivir incluso, en los sectores cerca Patronato, ahí en la Avenida Perú por fin, pero eso durante los últimos 20, 15 años ha ido mermando drásticamente y últimamente la mayoría de gente no quiere vivir ahí, o sea, si está viviendo ahí y tiene la posibilidad de irse, se va”.

Cruz manifiesta que los vecinos más tradicionales y que ya están en la tercera edad son los más perjudicados por estos problemas “No mira yo te diría que ellos no están felices porque a pesar de que quieren mucho a su comuna y muchos de los casos es la comuna que los vio nacer, que han visto cómo sus hijos han vivido ahí como han crecido, en fin. Hoy bueno lamentablemente no es la comuna que era antes, está mucho más sucia mucho más, con delincuencia en condiciones, no en las mejores para poder desarrollar la vida y bueno en la administración tampoco ha ayudado mucho en eso”.

De igual forma conversamos con las dirigentes de la Junta de vecinos de José Santos Ossa de la comuna de Recoleta, Amanda Peña y Patricia Santander, quienes han vivido toda su vida en la comuna como ellas mismas señalan, nos cuentan el miedo y desconfianza que siente el vecino ante el migrante “Claro, los vecinos como que tienen un poco más de aprensiones de que llegue mucha gente o que de esta misma familia que está teniendo estos dos almacenes y tiene este otro y ya ha comprado acá, compró allá en la esquina, pero los otros dos los arrienda, donde están abiertos ahora, entonces como que lleguen mucha gente que no se porten bien en realidad” indica Amanda Peña, secretaria de la junta de vecinos y agrega “Mire, a nosotros por ejemplo, que información tenemos de los vecinos al respecto, es, los vecinos preocupados, preocupados de que llegue mucha gente de estas comunidades, porque obviamente, como sale en las noticias o se sabe de otros sectores que no se portan muy bien, entonces eso les preocupa a los vecinos que alguna casa se transforme en estas viviendas donde se le arrienda a mucha gente, por ejemplo, en esa casa yo sé que arrienda a mucha gente, pero nadie nos ha reclamado de ese domicilio, ¿me entiende?, pero si es una preocupación. Por ejemplo, tenemos un vecino que es, llegó aquí hace varios años, a ver, estamos hablando de unos doce años, que son dueños de almacenes, son de Perú ellos”.

Las vecinas también señalan que las fiestas han sido unos de los problemas con los extranjeros, pero más que eso no, además comentan que en su sede social muchos migrantes pasan por su

certificado de residencia que entrega ahí, indica Patricia Santander tesorera de la organización vecinal, “Claro, como que hacen una fiesta como muy bulliciosa, ¿me entiende?, pero, no no, yo le diría que la gran mayoría de los problemas que se están suscitando en algunas partes, no, acá todavía no nos ha pasado, pero los que hacen fiestas yo creo que son venezolanos y peruanos. Porque los que han hecho fiestas para acá -agrega- por este lado, son venezolanos. Y lo otro es esta casa que les digo yo po’.

Al consultar a los migrantes que han llegado a vivir a la comuna de Recoleta, cuál es su experiencia y como se han sentido con sus vecinos chilenos. Es así como llegamos a Peter de nacionalidad peruana quien vino a visitar a su familia y debido a la pandemia, originada por el Covid, se quedó en el país, Peter hoy vive en Recoleta con Viera y cuenta con la ventaja que su padre había llegado a Chile en los años 90, tiempo de mayor discriminación para el migrante del vecino país.

“Primero fue mi papá, mi papá tenía una vida desordenada digamos allá, yo era muy chico y mi papá andaba muy mal allá, entonces el papá de ellos, mis abuelos decidieron enviarlo para acá, entonces mi papá hizo su vida aquí. Igual se comunicaba con nosotros, con sus hijos, porque somos cuatro hermanos y mi papá ya estabilizado aquí, ya con muchos años aquí estabilizado decidió traerse a mi hermana, que fue la primera que estuvo aquí, luego fue mi otra hermana, luego fue mi otro hermano y luego fui yo.” Cuenta Peter.

Le consultamos que le contaba su padre de Chile, como lo trataban en el tiempo que él llegó al país nos señala que “A mi papá una vez me contó que le habían dicho indio ya y bueno mi papá se mató de la risa por no decir garabatos, mi papá le respondió porqué me dice indio no, a mí dígame Inca porque yo a mí dígame Inca porqué indio viene de la India, yo soy Inca de raza Inca y así mi papá le respondió, pero ahí sintió discriminación”.

Peter agrega el igual ha sentido la discriminación ha sentido que se aminora al peruano “Como qué ellos son más que nosotros, algo así, como no peruano tal por cual, peruanito como dicen, pero no es así. Hoy por hoy donde yo trabajo yo conozco personas de este país, son chilenos, y pucha están, pero en picada para abajo y uno que trabaja sobresale, nos damos cuenta de que todos los chilenos no son trabajadores no son ósea hay de todo aquí como en todos lados”.

También le consultamos a Peter sobre que pensaba sobre estas nuevas comunidades que han llegado al país, “Mire yo no estoy en contra de nadie, de los migrantes que, mire hoy por hoy se ve porque digamos los de Venezuela. Yo sé que yo también soy migrante, pero en Perú por ejemplo entraron, ósea ya no es Perú, la mitad es Perú y la otra mitad es Venezuela y mayormente puros delincuentes, muchos delincuentes”.

“Hay personas trabajadoras también-continúa-pero incluso aquí en la cuadra, en la calle San Pablo con Radier toda una cuadra de señoritas que se venden no y eso no es solamente una cuadra de eso sino eso trae porque se drogan y se trae un caficho trae mucha delincuencia, el alcohol, de ahí vienen los problemas. No solamente es una fila de chicas que se venden, sino que absolutamente arrastran todo lo malo, que la droga, el alcohol, la delincuencia eso”.

Por otra parte, este migrante peruano señala que la mayor discriminación que él ha visto en las calles es hacia la comunidad haitiana. “por ejemplo, a los morenos haitianos digamos, ellos sí mucho, yo he escuchado cuando por ejemplo cuando suben a la micro y ellos que son un poquito más rudos, no le interesa si pasa la dama primero, pasa no más pues, entonces he escuchado que dicen este negro de mierda, oye negro oye negro, eso he escuchado”.

También conversamos con Janie Douba Piere Loris, migrante haitiana, que trabaja para la empresa subcontratada por el municipio para las labores de limpieza de calles, plazas y veredas de la comuna de Recoleta. Janie vive hace 8 años en Chile y en la misma comuna donde trabaja.

Pero aún no pronuncia bien el español ella nos cuenta como ha sido su relación con los chilenos y si ha sentido alguna discriminación “discriminación ahora, si pue y mucha gente mata a los chiquillos haitianos, como la semana pasada, en Olivos, matar un chiquillo haitiano con cuchillo.

Además, agrega que “alguien habla. ¡Ay! Váyase a su país negrita culia, tú sabes cómo chileno habla, si eso no más, a mí no me importa, solamente trabaja mejor”.

Además, Douba indica que tiene cuatro hijos que estudian en la comuna y que ellos han sufrido discriminación, pero como hablan bien el español se logran defender “Arriendo una casa por cuatrocientos con mi familia, porque tengo cuatro hijos aquí, tengo a mi esposo y mi hermana, eso no más. Hijos estudian en el colegio de Recoleta, Arturo Pérez-agrega-antes eran discriminado y ahora no, porque ellos hablan español bien, yo no puedo hablar español bien y mi hijo, cómo habla cómo chileno, cómo que alguien le haga discriminación le contesta como chileno, eso no más. (Risas)”. Al consultarle qué tipo de discriminación han sufrido sus hijos en el colegio nos indica “Cómo dice, váyase a su país negro culiao, eso no más pue, nada más.”

Otro migrante proveniente de Haití es Jorani Jackes quien nos cuenta en que se desempeñaba en el país caribeño “mira, yo soy un artista, yo trabajar como guía turístico allá en Haití. Cuando empezaron las manifestaciones, los saqueos, de todo, viene a ser todo problema y la gente, cómo se dice, no viene, viste. Tú sabes, cuando en un país hay problemas de seguridad, la gente no viene. Yo vive del turismo, si no viene el turismo, no llega el turismo, no tengo pa’ vivir y por ese empieza la cosa, la cosa empieza a salir feo y me salí de aquí, de allá, y me vine aquí”.

Así nos narra Jack lo que pasaba en su país y las razones que los forzaron a migrar a Chile “Mira, Haití como un país, como tres años así (gesticula con las manos dando a entender que iba hacia arriba) y tres años bajo, así siempre, así siempre, cuando va a sacar, después de la independencia son así, siempre así...Sí. Y después, por ejemplo, ese problema comienza después del terremoto... Tú sabes, el terremoto que se cayó el año 20...hace como trescientos mil muertos. Después viene l, el soporte, chile también, viene la Bachelet allá, trae su apoyo, los militares también, de todo. Las cosas, las cosas como sean salen un poquito mejor después del terremoto del 2010. El 2016, viene un, salía el presidente que traía y viene otro presidente, como como una precisión, ese, ahí comienza el problema, los problemas. Viene un ciclón también, allá se pasa mucho el ciclón, ¿tú sabes el ciclón?” nos pregunta y nos explica, “viento, lluvia así, inundación, la gente la gente se pierde sus animales, sus plantaciones, su casa y la cosa empieza abajo abajo y la gente salía protesta, cuando no hay comida, no hay plata la gente salía a protesta y cuando se salió a protesta, la protesta se salió violento, se quema, ponen fuego, pone de todo cosa y saqueo hace como un desastre”

Además de los problemas político, con presidentes corruptos, sociales por la protestas, saqueos y los desastres naturales, hay que sumar los miles de muertos que trajo el cólera. Muchos culpaban a los militares del todo el mundo enviados por la ONU que habían llevado la enfermedad a Haití y la habían tirado al río, contaminándolo así nos cuenta Jorani Jackes, “alguno lo molesta, son mucho lo molesta, lo discriminaron también a los militares que están allá, lo dice ladrón, lo dice violador, lo dice se trae cólera, se trae enfermedad también. La cólera, el cólera, una enfermedad tiene diarrea tiene todo, ese viene de los nepaleses, antes no tiene cólera en Haití y un río pal’ norte de Haití, ellos los nepales, los militares de nepales, eso como se dice, tiraron cajas, lo botaban en el río”

“Y sí y la gente de allá, del campo allá, con los campesinos, le tomaron agua y empezaron a tener cólera, imagínate a diez mil personas que se fallecieron por cólera. Imagínate, dos mil diez, terremoto, en enero destruye, y después en octubre del mismo año cae el cólera, diez mil muertos y más encima hay como cincuenta y tanto mil infectando y no hay ni un excuso, ni un, ni un...” agrega Jack buscando algo de justicia al relatar.

Jack además nos comenta lo difícil que es salir de la tierra donde uno nace “Por ejemplo, migrar no es una cosa fácil, tiene que luchar, tiene que trabajar duro, por ejemplo, conoce a cualquier haitiano que está sacando la cresta pa’ que salir adelante, pero no es fácil, migrar no es fácil, porque, no sé si usted fui a vivir a otro país, no sé, pero, pa’ mi, dejar mi familia, mi cultura, mi todo, venir a migar es difícil.”.

Además, narra cómo es llegar a Chile, “Es difícil, es difícil, inmigrar es difícil, más encima inmigrar a Chile, migrar a Chile, la migración chileno no como Estados Unidos, como Francia, como Canadá, como ellos son país de migración, no como Chile como empezar a la migración, menos menos, poco, menos tiempo ¿cierto? Y por eso cuando venimos, alguna gente caminando, por ejemplo, yo lo vi en un reportaje de Francia 24 y la entrevista está en aeropuerto y viene un avión y están bajando los haitianos y yo escucha como un chileno que trabajando en el aeropuerto dice: “Mira, mira como viene, mira dónde hay futuro, no hay futuro pa nuestros hijos, pa nuestros nietos”.

De igual manera conversamos con un migrante venezolano que trabaja limpiando parabrisas en los semáforos, alrededor de la Vega Central, su nombre es David Pérez Tirado, joven que con sólo 14 años comenzó su periplo, saliendo de Venezuela hasta llegar a Chile, casi caminando, él nos narra cómo ha vivido el día a día en las calles de recoleta. Hoy tiene 17 años y detalla cómo fue su recorrido hasta llegar acá. “Medellín, por todo Colombia pasé, salió caña... Agarré por toda la costa colombiana y de ahí salí a la zona antioqueña, por allá por Medellín, todo eso. De ahí fui después pa pa Cali, pasé por Cali, pasé después por Ipiales, ya casi pa la frontera con Colombia-Ecuador”

“Ya ahí pasé Ecuador, demoré como dos días pa pasarlo, porque, como iba a deo, -cuenta- porque en bus se pasa en un día y me tocaba a veces pedir comida, ¿si me entiende?, me tocaba llamar a personas...pasé un poco de hambre, pero no mucho, en Colombia no, en Colombia no porque en Colombia la gente, ¿cómo te digo?, en Colombia la gente es muy humanitaria, ¿si me entiende?, y a veces yo iba en el camión montado y la gente me hacía seña y me tiraba la comida, ¿si me entiende? Si me la tiraba o a veces yo, me tocaba caminar pa un peaje, agarrar una mula, un camión, y la gente me daba una moneda, si pues, me daban, me deban plata y cuando yo tenía plata pa pagar mi pasaje, lo pagaba, porque tampoco caminaba todo el tiempo, ¿si me entiende?, cuando tenía para pagar mi pasaje, lo pasaba.”.

Al consultarle que situaciones vivió en la frontera norte del país nos narra que “Ósea ahí, hay personas que han llegado acá a la calle, ¿si me entiende?, y ha sido difícil porque... Porque, como te digo, llegan, hay unos que buscan la estabilidad, se acomodan rápido, viven bien y salen adelante, ¿si me entiende?, como muchos, porque para todo hay un proceso, pero hay unos que se quedan siempre y empiezan a robar, a matar, ¿si me entiende?”.

“Ahí en el norte, por eso la gente, de ahí crece la discriminación, ¿si me entiende?, porque la gente piensa que todos somos iguales porque usted hoy me ayudó y él es venezolano y usted vio que él también hizo una mala acción, ya después usted va a dejar de ayudar a los venezolanos, ¿me entiende?, por eso, por esa acción, porque por uno pagan todos y no sólo el venezolano, hay colombianos, hay peruanos, hay bolivianos, en todos lados se ve lo mismo si

me entiende y tampoco la discriminación sólo se ve en Chile, también se ve en Perú, en Venezuela, también se puede ver la discriminación, en todos lados...” nos señala.

Al consultarle si él ha sido víctima de algún tipo de racismo en las calles de la comuna de Recoleta nos cuenta que hay “personas que a veces uno llega a un lugar con una buena presencia, ¿si me entiende?, tratando de hablar lo mejor que uno tiene, ¿si me entiende?, “buenas tardes”, se educado y las personas se te quedan viendo de los pies a la cabeza, ¿si me entiende?, que hay personas que, si tú no eres como ellos, no eres nadie, ¿me entiende?, pero no todos son iguales. No, así, así, que me haya sucedido de que hay no, una discriminación, no, pero si he visto que hay personas que a veces a uno se le montan a un lao’, se le apartan, ¿si me entiende?”.

Otro testimonio de migrante venezolano nos entrega Luis Joan Torrealba Delgado, migrante venezolano que tuvo que salir de su país producto de la crisis, social y política que lo dejaron en la pobreza, al ver la imposibilidad de darle una estabilidad a su hija recién nacida Luis salió a la búsqueda de una estabilidad.

“Bueno una de las muchas razones que me motivó a salir fue que mi hija estaba recién nacida, el local por la situación económica tuve que cerrar el almacén pues, y ya no me daba la economía para comprar una ropa a mi hija, para comprar los alimentos suficientes como la canasta básica de la casa, de mi hogar, y bueno tuve que salir en busca de un mejor futuro para mi hija, para la mamá de mi hija, para mi madre que también sufre una enfermedad. Y bueno este, me vi obligado porque ya no vivía como la sociedad media, si no que ya vivía lo que es la clase baja debido a todo lo que estaba sucediendo en Venezuela, y bueno este me vine y aquí estamos luchando por un mejor futuro por mi hija pues.” Señala Torrealba.

Este migrante venezolano y ahora vecino de Recoleta también nos detalla cómo fue la despedida con su familia al momento de salir a buscar mejores oportunidades “Bueno mi familia sufrió mucho y aún sufre pues mi ausencia debido a que éramos una familia muy unida y compartíamos mucho y bueno mi mamá, mi madre es una de las personas que ha sufrido este viaje, toda esta travesía que yo he atravesado pues, y cada vez que iba a cruzar de un país a otro sufría se angustiaba mucho porque muchos peligros y ya como me toco viajar por tierra, he, fue una travesía muy fuerte para mí, la cual eran campos desconocidos, tierras desconocidas, y bueno, este, siempre le contaba donde estaba por si algo me sucedía ya que cruzaba por medio de muchos peligros en lo que es las fronteras, los lugares fronterizos y bueno mucha delincuencia, muchos peligros el cual bueno temía por mi vida, llegué a temer por mi vida y siempre estaba en comunicación con mi familia pues y no fue fácil para mi familia y no ha sido fácil para mi familia este viaje, ya que mi hija sólo me vio cuando tenía sus dos meses, tres meses de nacida y ha sido fuerte la separación todo esto, para mis hermanas, para todos para todos los familiares míos”.

Este verdadero valiente nos cuenta el viaje y los peligros que tuvo que vivir antes de llegar a nuestro país “el viaje, bueno el viaje fue algo fuerte pues, fui como algo temeroso debido a que algunos lugares fronterizos había muertes, robos, este habían violaciones, todo eso entonces uno se asustaba pues, y también las personas se aprovechaban en quitarle dinero a uno excesivamente debido a que ya había una migración masiva y se aprovechaban de eso, y bueno en cada paso fronterizo en cada paso fronterizo había que durar dos tres días durmiendo en el suelo, pasando frio y este bueno hambre no, realmente no pase porque muchas personas me regalaban comida me daban pan, este, estaban pendiente pues, pero bueno ahí era fuerte pues eran campos desconocidos para uno”

“Los países que crucé-agrega- bueno uno de los más peligrosos fue Colombia, la frontera de Colombia, lo que fue entrando por el sitio fronterizo Cúcuta y bueno ahí fue algo fuerte, viví

muchos momentos horribles, en el cual había muertes pasando, había cadáveres, personas robando quitándole los bienes a los otros, viví el momento de que me robaron mi ropa, mi maleta que traía y algún dinero, mi teléfono, y bueno pero gracias a Dios pasé con vida y no me hicieron daño lo que es a mi cuerpo a mi ser como tal pues, si hubo mucho temor, pero se pasó pues. También llegando a Ecuador este, terminé de cruzar Ecuador allí tuve que caminar aproximadamente dos días caminando, cruzando Ecuador, porque me tocó cruzar Ecuador caminando debido a que me robaron todas mis pertenencias y bueno de ahí de Ecuador crucé Perú llegué a Perú, en Perú estuve un tiempo allí el cual bueno me fue de mucho provecho porque allí pude ganar mucho dinero debido a que trabajaba, este, de día y trabajaba de noche, me esforcé mucho pero logre que mi hija tuviera por lo menos sus regalos en diciembre, le aseguré un buen dinero para su comida, debido a que me pasaba viajando, este, le aseguré unos meses de alimentación y bueno si fue factible para mí porque hubieron muchas ventajas, muchas personas me ayudaron.”

De esta manera Luis llega a Perú “Bueno de allí de Perú crucé a Bolivia, en Bolivia no me trataron bien, no puedo decir que me trataron bien porque en Bolivia hubo mucho desprecio, mucha xenofobia, y bueno la verdad no tengo nada que agradecerle a Bolivia al país boliviano porque nos trataron muy mal, incluso en la calle nos denunciaron porque estábamos en la calle durmiendo, debido a que no teníamos como pagar un hotel, como pagar una habitación, nos mandaron lo que es la policía, la policía mundial como tal, un cuerpo policial, el cual no recuerdo ahorita su nombre y bueno este allí nos buscaron nuestros antecedentes penales y todo esto y ya algunos venían pues con sus antecedentes penales y los detuvieron y yo conté con la ventaja que gracias a Dios no tenía ningún antecedente penal y nada de esto y pude permanecer ahí hasta que amaneció, debido que eran ya la una de la mañana y bueno al siguiente día me vine caminando, crucé Bolivia, allí tomé una lacha y no tenía como pagar tuve que dar los zapatos que tenía, mis zapatillas, tuve que dar un teléfono que me habían regalado para poder cruzar”. Señala.

Le consultamos a este viajero que lucha por un mejor pasar de su familia en Venezuela por qué eligió Chile como destino, “bueno elegí a Chile como destino por su estabilidad económica, la cual era necesaria para mí en el momento de emigrar, porque su moneda era una moneda fuerte pues, y cuando le enviaba a mi familia hacia una buena suma de dinero y ellos podían comprar su comida, mi madre podía comprar sus alimentos, sus medicinas y aquí he podido ayudar a mi familia un poco más y le doy gracias a Dios a pesar de todas las circunstancias que he vivido acá, este, he podido ayudar a mi familia”.

Luis también nos narra los difíciles momentos que vivió en la comuna en los primeros días que llegó “bueno en el momento de llegar acá, en el momento de llegar entré por Iquique, en un lugar llamado Iquique en un lugar fronterizo, ahí llegué y me sorprendió fue, este, la masa de venezolanos que había, tantos venezolanos juntos allí, este debido a que no estaba permitido en ese momento cruzar, pasar pues lo que era hacia Chile como tal, hacia adentro de Chile, ya estábamos en Chile, ya estábamos en Iquique, pero no nos dejaban caminar más de allí. Bueno allí, saqué unos documentos, permiso en carabineros, este, me hicieron algunos exámenes todo eso, y luego ahí pude cruzar como tal y allí duré tres días, tres días en Iquique mientras sacábamos los documentos y mientras que buscaban nuestros antecedentes penales y todo eso y bueno me tocó dormir en la calle tres días, y bueno gracias a Dios salí de eso y me vine.”

Esta travesía recién comenzaba “En el momento de partir no tenía dinero, no tenía nada y me vine. Duré cuatro días caminando, no sé cuántos kilómetros caminaría y bueno allí unos venezolanos me ayudaron, unos venezolanos que estaban allí ya estable me ayudaron con pasajes y eso entonces y eso llegué pues, llegué a Estación Central, en Estación Central no sabía que hacer porqué tenía unas amistades acá el cual me iban ayudar en el momento de llegar, no

me respondieron nada, no me hablaban por mensaje, ya me habían bloqueado y bueno este como todo temerario, como toda persona, en el momento como dice uno el venezolano es un guerrero, este, decidí enfrentar la situación y bueno allí dormí en Estación Central afuera, afuera de Estación Central porque no me dejaban dormir adentro del terminal como tal, dormí en la calle, en la vereda totalmente arropado con un cobertor, tapado con un cobertor, pasando muchísimo frío. Recuerdo que en ese momento estaba nervioso porque el corazón parecía que se me iba a detener con tanto frío y debido que Venezuela pues, Venezuela es un clima tropical pero acá el frío yo no estaba preparado, climatizado para esto pues.”

“Bueno allí duré dos días,-continúa-en dos días me conseguí con un peruano, que tiene una compañía de construcción, una constructora y allí me tendió la mano y me dijo que donde estaba viviendo y eso yo le dije no yo estoy viviendo en la calle y me preguntó cómo era yo en Venezuela, me entrevistó como tal y corroboró con mi familia y vio que no era un delincuente ni nada por el estilo, porque realmente estaba viviendo en la calle, viví en la calle esos dos días allí pues en Estación Central a las afueras de Estación Central sin saber que hacer, porque en el momento que pedí ayuda no había nadie que me ayudara y ya debido a que muchos venezolanos habían hecho maldades, habían hecho algunos daños ya no me recibían, no recibían a uno como un emigrante más”

Luego de esto Luis Torrealba pudo lograr algo de estabilidad “bueno este gracias a Dios me encontré con ese peruano, con su compañía y me ayudó, me dio trabajo y aquí estoy trabajando hasta el momento con él por agradecimiento y bueno porque realmente me tendió la mano en el momento más esperado ya que no estaba acostumbrado a vivir en la calle, a dormir en la calle, porque mi vida en Venezuela a pesar de todo, en el momento era una situación estable, era de clase media y me costó mucho pues, me costó mucho enfrentar esa situación pero gracias a Dios salí de eso ya.

Al consultarle a Luis como lo han recibido a que en Chile nos comenta

“Pienso y veo pues, he notado que son personas, algunos son muy educados, son personas que al menos te ven en la calle te saludan. Bueno en el momento que yo llegué no fue así pues, como decía anteriormente porque estaban sucediendo muchas cosas, muchas cosas malas por medio de los venezolanos los cuales estaban haciendo mucho daño acá en el país chileno y había xenofobia, había mucha xenofobia en las calles, las personas ya no nos tendían la mano, como venezolano como migrante las personas no nos tendían la mano, nos cerraban las puertas, nos corrían, por lo menos a mí me corrían pues y cuando llegué acá en el sitio donde vivo en Recoleta, bueno este me trataron mal, en el momento de llegar, personas me cerraron las puertas me decían vete para tu país venezolano vete para tu país y todas esas cosas pues.”

“Pero las personas en vista que pasaba el tiempo y viendo que yo me dedicaba a trabajar a laburar –agrega-y ven que yo no soy una persona mala, una persona dañada, no tengo vicios de nada pues y bueno me han tenido mucha aceptación conmigo, han tenido mucha aceptación, algunas personas me han tendido la mano, le doy gracias a Dios por muchos chilenos que Dios ha puesto en mi camino y a pesar de todo lo que viví en el principio este he visto una buena aceptación en este tiempo con mi persona pues. Las personas han visto mi comportamiento mis frutos como personas como ser humano me han tendido la mano, me siento muy afortunado, muy agradecido de los chilenos que de verdad son muy cálidos y son personas que son, he como decimos en Venezuela personas amistosas, son personas que en el momento de saludar no importa la clase social, no importa su clase económica te saludan con mucha amabilidad y todo esto pues.”

Pese a lo anterior este migrante vivió, varios hechos llenos de xenofobia, racismo y discriminación.

“buenos en mis primeros días acá, como contaba, si los vecinos me trataron con mucha discriminación, incluso como en tres o cuatro oportunidades había vecinos que estaban bebiendo alcohol, bebidas alcohólicas y no se en el momento llegaban al sitio donde estábamos algunos venezolanos hablando y en el momento nos sacaban armas de fuego y nos amenazaban que nos fuéramos porque nos iban a matar, que nos fuéramos porque este no era su país, que nos fuéramos de su país, que no era éramos chilenos. Y bueno si sentí mucha discriminación no, este, pero al pasar el tiempo como dije, pasando el tiempo las personas veían el fruto de cada uno y como se puede notar hoy en día la sociedad hay personas buenas y hay personas malas y muchos de ellos han notado que mi comportamiento ha sido el adecuado y bueno a cambiado mucho el trato debido a mi comportamiento, a mi fruto como ser humano y bueno he podido tener muchas amistades chilenas” indica.

De todos los testimonios antes expuestos nos podemos hacer una idea de cómo se va gestando la convivencia en estos espacios multiculturales, que con tira y afloja intentan llegar a un entendimiento, donde la discriminación no deja de ser el peligro y el retroceso de una sociedad que debería buscar la ruta hacia la interculturalidad.

### **3.2 El concepto, más en el papel que en la realidad**

Recapitulando, de acuerdo con las cifras expuestas por el Instituto Nacional de Estadísticas, en Chile, hoy contamos con aproximadamente 1.461.103 personas extranjeras que residen de forma habitual. Esto implica que corresponden a un 7,5% de la población total aproximadamente, también, de acuerdo con los datos que nos entrega el INE, la población total en el país, en cuanto con las cifras proyectadas sería de 19.458.000 personas.

Transitamos de forma rauda para alcanzar el 10% de población migrante lo que, sin lugar a duda, implica grandes desafíos para la población, instituciones y, definitivamente, para el Estado.

Pero, aunque las cifras recién compartidas susciten atención, preocupación o impacto, la migración en nuestro país no es un elemento nuevo. Hay que destacar que desde la fundación de este país contamos con extranjeros que han trabajado en conjunto con la población local para construir, desarrollar y fortalecer esta sociedad.

Como lo comentamos en un capítulo anterior, desde 1824 que se ha patentado el interés por parte del Estado por contar con población migrante, en un primer momento, y siempre muy arraigado, a fines colonizadores, como también con objetivos que, hoy en día, desde la perspectiva de quienes han realizado este trabajo, son bastante cuestionables. Es necesario destacar que hasta 1970 se privilegió y fomento la radicación de diferentes colonias europeas en Chile en busca de una mejora en términos raciales.

En este periodo la migración contaba con un desarrollo controlado y muy estricto, por supuesto, con beneficios para los migrantes que ayudaron a fundar colonias que hasta nuestros tiempos perduran.

Este tipo de migración, como se expuso anteriormente, fue de mucha ayuda para forjar industrias como lo fue la agricultura, la ganadería, la pesca y la minería.

Posterior a 1970 y hasta el 1990, de acuerdo con el escenario político nacional, la dictadura de Augusto Pinochet modificó las políticas migratorias, convirtiendo al migrante en el extranjero

del cual se debían proteger. La seguridad nacional y el enemigo interno fueron conceptos que se arraigaron y que justificaron cambios que, hasta el día de hoy, aún perduran.

El excesivo control y persecución a todo elemento que pudiera generar algún tipo de sospecha se convirtió en la habitualidad, toda gestión migratoria cesó y cualquier falta a ella se castigó punitivamente, incluso a riesgo de perder la vida.

Ya en los 90, con la vuelta a la democracia, Chile se volvió a vincular con el exterior, comenzó a ser parte de convenciones internacionales y, no debemos olvidar el legado de la dictadura en materia económica, el libre mercado se apoderó de toda gestión comercial.

Durante este periodo, a pesar de los intentos realizados por ciertos sectores políticos, se mantuvo la normatividad migratoria centrada en el control que derivó, en momentos, en situaciones asociadas al racismo y la xenofobia, consecuencias propias de la poca preparación de la sociedad a raíz que, desde el nacimiento de estas normas, siempre han carecido de un carácter social. Esta debilidad se acrecentó aún más gracias a que la dictadura y su legado, donde extirparon la sociabilidad por la cual se había trabajado.

Finalmente se cambia la ley de migración, pero nuevamente se centra en el control más que en los derechos humanos y la responsabilidad del Estado con relación a los migrantes.

Respecto a lo recientemente comentado, nos remitimos a la hipótesis planteada en un principio: “El fenómeno del aumento de la población migrante, bajo condiciones de vulnerabilidad, enfrentada a un tejido social preexistente, se ha transformado en un semillero de conflictos que provoca efectos tales como la discriminación, la xenofobia, el racismo y la segregación de la población migrante, ya que, la población local se ve obligada a compartir espacios urbanos que sentían como propios y que ahora se transformaron en multiculturales”.

Con relación a lo investigado, si bien es posible identificar problemas entre la población local y la población migrante, que muchas veces trascienden la barrera de la vulnerabilidad, y que, sin lugar a duda, los enfrenta con el tejido social preexistente, creemos que la discriminación, la xenofobia, el racismo y la segregación social, tienen una directa relación con lo expuesto en la primera parte de este texto y con el capítulo “2.1 Leyes migratorias en Chile, Contexto y Objetivos”, que contextualiza el desarrollo de la ley migratoria en Chile.

Específicamente, el desarrollo de las leyes migratorias en Chile está directamente relacionado por políticas de control más que enfocar sus esfuerzos en “equiparar la cancha” y empatizar con el otro. Si bien hay intentos por reconocer los derechos humanos de la población migrante, el excesivo control de igual forma los termina anulando y segregando.

Tal desarrollo de las políticas migratorias bajo un manto coercitivo más que el de respeto, también logra determinar a la población local, ya que el discurso se traspasa a través de los medios masivos de comunicación llegando a quienes consumen sus contenidos sin filtro y sin el contexto adecuado que permita absorber correctamente la información y cuestionar los contenidos.

Remitiéndonos a la multiculturalidad e interculturalidad, “sin embargo, y siguiendo a Buendía (1992), Quintana (1992), Jordan (1996), Del Arco (1998), el término “interculturalidad”, implica una comunicación comprensiva entre las distintas culturas que conviven en un mismo espacio, siendo a través de estas donde se produce el enriquecimiento mutuo y por consiguiente, el reconocimiento y la valoración (tanto intrínseca como extrínseca) de cada una de las culturas en

un marco de igualdad". (Hidalgo Hernández V. , Cultura, multiculturalidad, interculturalidad y transculturalidad: evolución de un término, 2001, pág. 77)

De esto se desprende que la multiculturalidad es el paso necesario para avanzar a una "interculturalidad" que nos llevará al enriquecimiento mutuo y al reconocimiento y valorización de cada una de las culturas. De esta manera hay que mirar los diferentes conflictos producto de este encuentro como momentáneos y comprender que más temprano que tarde terminarán en una convivencia armónica y de respeto mutuo.

La solución a los conflictos puede estar muy de la mano con el fomento de la interculturalidad en nuestro país. Es necesario conocer al otro y respetar las diferencias. La cultura de base, por supuesto, se puede nutrir de las experiencias de las nuevas culturas que participan y ya son activas en la sociedad.

Por lo tanto, es importante que Chile se reconozca como un país multicultural y que sus normas y sus políticas públicas, sin caer en un etnocentrismo o relativismo cultural, busquen una mirada que tenga como horizonte la interculturalidad.

Así mismo queremos dar a entender que la llegada de estos nuevos vecinos puede ser el puntapié para lograr establecer, en un futuro, regulaciones que logren el desarrollo legítimo de cada cultura. Entregando de paso el reconocimiento a etnias postergadas como pueblos originarios, afro chilenos y otras que han ido desapareciendo.

También es importante que las nuevas autoridades sepan que la multiculturalidad es un fenómeno imposible de negar, pues con la tecnología la globalización llegó para quedarse. el negacionismo de pretender una mono cultura solo genera problemas de mayor vulnerabilidad, xenofobia, racismo y segregación.

Nuevamente remitiéndonos al desarrollo al origen de las leyes migratorias y al desborde de los conflictos que han emanado de ella, también se puede decir que Chile no estaba preparado para las recientes migraciones más con el carácter de vulnerabilidad que han manifestado. Se debe considerar que buena parte de la población cuenta con problemas sociales que fueron duramente sacados a luz con el estallido social.

En cuanto a los caminos que puedan dar un atisbo de solución a los conflictos heredados de una política migratoria sesgada y sin un carácter social, creemos que es necesario propiciar el refuerzo y el equilibrio de la identidad cultural, generando actividades que permitan proyectar una identidad y adscribir a ella, respetando, aceptando y queriendo las diferencias.

Este tránsito requiere la interacción de la población en los espacios públicos (en este caso urbanos), debe haber sociabilidad, urbanidad e interacción activa. Es, por tanto, la sociocultura una herramienta que podrá derribar barreras y permitir el enriquecimiento de las culturas, desde nuestro punto de vista creemos que es un excelente camino.

Mediante la sociocultura se abren posibilidades de diálogo e interacción con el otro, el trabajo directamente en el territorio permitirá que se compartan experiencias, valores, modos de convivencia y subsistencia, se dinamizará la relación con el otro y ya no sólo se verán las diferencias, lo que nos enfrenta, sino lo medular, lo que nos une.

A través de la importancia de compartir espacios urbanos por medio de la acción cultural, mediante fiestas, celebraciones, eventos que integren a los nuevos participantes de la ciudad, se promoverá el acceso a nuevos conocimientos, estimulando la creatividad y fortaleciendo la

identidad que se forjará del enriquecimiento de las culturas que confluyen en un espacio urbano. El tránsito histórico, el traspaso de costumbres y tradiciones permeará los tejidos sociales y generará una nueva sensibilidad popular.

La sociocultura nos permitirá la interconexión entre la ciudadanía y los bienes sensibles, entre la comunidad y la producción simbólica. Nos permitirá experimentar lo aprendido y lo heredado simbólicamente, se asimilará la creación artística y se potenciarán los valores de la imaginación, la creatividad, la expresividad, los afectos, el esparcimiento, la convivencia, la cooperación y la solidaridad.

Con la sociocultura se podrán planear y ejecutar programas e iniciativas para que las personas puedan acceder al ejercicio de sus derechos culturales en su dinámica territorial.

Finalmente, se generará una historia compartida y heredada, producto de una carga valórica común, que decantará en un patrimonio común que fortalecerá aspectos igualmente comunes más que las diferencias.

Sin duda son procesos a largo plazo, pero que, perfectamente, son aplicables a la experiencia chilena con este nuevo fenómeno migratorio.

## Bibliografía

Alternativas habitacionales de Migrantes internacionales en Chile, periodo 2010, 2018. Análisis de la población haitiana y venezolana en el gran Santiago. Tesis de arquitectura y urbanismo. Universidad de Chile Pedro Chana Ferrada.

Biblioteca del Congreso Nacional, Ley de Chile, Decreto Número 177  
[www.bcn.cl](http://www.bcn.cl)

Concha Villanueva Sebastián, “Propuesta para regular las migraciones en Chile y la obstinación de securitismo”, Revista Latinoamericana de estudios y seguridad, 110 – 126, 2018. <https://doi.org/10.17141/urvio.23.2018.3571>.

Chile como referente de la migración en América Latina.  
El mostrador 21 de agosto 2017. Luis Horacio Franco Gaviria. Académico universidad Andrés Bello.

Díaz Inostroza, Patricia. La Cultura Viva. Reflexiones Críticas Cultureras. Universidad Bolivariana en el año 2013 en la ciudad de Santiago, en Chile.

El Mostrador, Mesa central, sección País, 19 de marzo, 2022 <https://www.elmostrador.cl/noticias/2022/03/19/gobierno-retiro-de-contraloria-decreto-que-establecia-nuevos-requisitos-para-optar-a-residencia-temporal/>

Godoy, Gloria. (29-07-2021). Instituto Nacional de Estadística (INE). Población extranjera residente en Chile llegó a 1.462.103 personas en 2020, un 0,8% más que en 2019. Santiago, Chile. <https://www.ine.cl/prensa/2021/07/29/poblaci%C3%B3n-extranjera-residente-en-chile-lleg%C3%B3-a-1.462.103-personas-en-2020-un-0-8-m%C3%A1s-que-en-2019>

Godoy, Gloria. (27-08-2021). Instituto Nacional de Estadística (INE). El 61,9% de la población extranjera que vive en Chile se concentra en la Región Metropolitana. Santiago, Chile. <https://www.ine.cl/prensa/2021/08/27/el-61-9-de-la-poblaci%C3%B3n-extranjera-que-vive-en-chile-se-concentra-en-la-regi%C3%B3n-metropolitana>

Hernández Sánchez, Moisés Sernén, U de Chile 2011, “La migración peruana en Chile y su influencia en la relación bilateral durante el gobierno de Michelle Bachelet (2006-2010)”, [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2011/ei-hernandez\\_m/html/index-frames.html](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2011/ei-hernandez_m/html/index-frames.html)

Lara Escalona, María Daniela. Revista de historia del derecho. Evolución de la legislación migratoria en Chile claves para una lectura (1824-2013). Rev. hist. derecho no.47 Ciudad Autónoma de Buenos Aires ene./jun. 2014

[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1853-17842014000100004](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-17842014000100004)

Migrantes Latinoamericanos en Chile un panorama de inclusión, social, económico y financiero. Jeanne Lafortune/José Tesada, diciembre 2016.

Migrantes en campamentos, autoconstrucción, aspiraciones de permanencia e integración en Santiago de Chile. Cristóbal Palma/Miguel Pérez. Antropología del Sur, 15-33, 2020.

Ministerio de Relaciones Exteriores, lunes 10 de diciembre 2018

<https://www.minrel.gob.cl/minrel/noticias-antiguas/chile-no-va-a-adherir-a-nada-que-pueda-ser-usado-en-su-contra-y-que>

Nueva movilidad en América Latina: La migración venezolana en contexto de crisis y la respuesta de la región. Luciana Gandini/Victoria Preci/Fernando Cazono 2019

Núñez del Prado, David de Suárez. Causas y efectos de la migración internacional. Pág. 168. Año 2008.

Núñez del Prado, David de Suárez. Causas y efectos de la migración internacional. Pág. 169. Año 2008.

Núñez del Prado, David de Suárez. Causas y efectos de la migración internacional. Pág. 169. Año 2008.

Oyarzún Serrano, Gilberto Aranda y Nicolás Gissi, "Migración Internacional y Política Migratoria en Chile; Tensiones entre la soberanía estatal y las ciudadanía emergentes". Colombia Internacional 106; 89-114, 14 de diciembre 2021.

<https://doi.org/10.7440/colombiaint106.2021.04>

Portal sobre la migración en América Latina y el Caribe. Diciembre, 2021. María Jesús Mora y Diego Chávez González, [www. Migrationportal.org/es](http://www.Migrationportal.org/es)

R4V. Plataforma de coordinación Interagencial para refugiados y migrantes.

SJM Chile. (17-02-2022). SJM Chile. Conoce las 21 claves de la Nueva Ley de Migración y Extranjería. <https://sjmchile.org/2022/02/17/conoce-las-21-claves-de-la-nueva-ley-de-migracion-y-extranjeria/>

Tirmothy. J. Hatton, Jeffery.G. Williamson. ¿Cuáles son las causas que mueven la migración mundial? Pag 11. Año 2004.

Tirmothy.j. Hatton, Jeffery.G. Williamson. ¿Cuáles son las causas que mueven la migración mundial? Pag 14. Año 2004.

Tirnothy.j. Hatton, Jeffery.G Williamson. ¿Cuáles son las causas que mueven la migración mundial? Pag 21. Año 2004.

Tirnothy j. Hatton, Jeffery.G Williamson. ¿Cuáles son las causas que mueven la migración mundial? Pág. 27. Año 2004.

Tres Lugares de América Latina que están en primera línea de la crisis migratoria. BBC, News Mundo, 7 de octubre 2021.

Verdugo Ferretti, Paula. EL PROCESO MIGRATORIO Y SUS ALTERNATIVAS DESDE LA ÓPTICA DE HARDT Y NEGRI. CÁLAMO / Revista de Estudios Jurídicos. Quito - Ecuador. Núm. 5 (Julio, 2016): 51-61